



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

***Lengua maya: uso de espacios y estrategias interculturales para su
revitalización en Tihosuco, Quintana Roo.***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Explicativa y Análisis Explicativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Alexis Alfredo López Rosete

Matrícula No. 2113013122

Comité de Investigación:

Directora: Dra. Patricia de Leonardo Ramírez

Asesores: Dr. Raine Enrique Hamel Wilcke

Dra. María Ana Portal Ariosa

Ciudad de México

Abril 2017

Agradecimientos

Toda investigación es resultado del trabajo colectivo, y en antropología social esto resulta más notable. Este trabajo hubiera sido imposible sin el apoyo y colaboración de muchas personas. Paso a extender mis agradecimientos a quienes directa e indirectamente hicieron posible mi investigación. Comienzo con mi agradecimiento a mi padres y hermanos, quienes confiaron en mí en todo momento y apoyaron en cada una de mis decisiones, sin ellos, sus consejos y guía, esto hubiera sido imposible.

A mis profesores con quienes aprendí mucho durante la licenciatura, a mi directora Patricia de Leonardo por sus aportaciones, a Eduardo Nivón por haberme proporcionado información vital para mi tesis cuando más la necesitaba. A mis asesores, Enrique Hamel y María Ana Portal por sus atenciones, así como a quienes también leyeron mis esbozos antes tener esta versión final y que hicieron indudablemente este trabajo mejor, sin embargo, si llegase a haber alguna información cuestionable, soy yo quien asume toda la responsabilidad de lo escrito.

A mis compañeras de trabajo de campo Alejandra y Lulú, por todos aquellos buenos días que pasamos como una familia, sobre todo en los momentos difíciles. A los compañeros de la Universidad de Quintana Roo por facilitarnos la información inicial de nuestro trabajo de campo y apoyarnos en nuestros primeros días en Chetumal. A Marialy con quien hicimos nuestra primera excursión a Tihosuco.

Por supuesto, nuestra estancia en Tihosuco hubiera sido casi imposible sin el apoyo de todas aquellas personas que extendieron su mano y amistad. Agradezco especialmente a doña Vicenta por habernos recibido en su casa todos esos meses, a sus hijos Felipe y especialmente Marcelino quien fue como un hermano y me hizo sentir en un hogar, en paz descanse.

Al personal del Museo de la Guerra de Castas, a Carlos Chan por haberme permitido hacer parte importante de mi investigación en el museo, a las promotoras culturales Beatriz y Antonia por su amistad, por haberme permitido acompañarlas y participar en todas las actividades del museo, muchas gracias por todo lo aprendido. A Zacil-Há por las buenas charlas. A todas las familias que me recibieron en sus hogares y me compartieron momentos inolvidables, especialmente a las familias Dzib Poot y Martin Tun quienes hicieron mi estancia en Tihosuco mucho más agradables.

Agradezco a todos mis amigos de la UAM, principalmente a Mayra, Rebecca, Sussi y Nahid, por hacer de su amistad un hogar para el espíritu. Agradezco a mi viejo amigo Franco, por todos estos años en los que cerveza y videojuegos bastaban para ser felices. A Brenda, por los pequeños buenos momentos, pero también por su cariño y apoyo incondicional, espero que sigas estando en mi vida.

Por último, pero no menos importante, agradezco a todos aquellos niños y niñas que fueron parte invaluable de mi investigación, punto nodal entre el museo, las escuelas y los hogares, además de alegrar cada uno de mis días, especialmente a Alejandra, Lupita, Elena, Ivett, y Naomi.

Ofrezco a ustedes este trabajo, porque es suyo, fruto de su apoyo, cariño y amistad, esperando contribuir al conocimiento y debate antropológico en esta imperfecta pero hermosa y a la vez presuntuosa labor de transformar las vivencias y sentimientos en un bosquejo de la realidad, pero también como un tributo a su amistad, esperando que cuando el recuerdo del día que escribí estas palabras haya madurado, ustedes sigan estando conmigo.

Wolis t'aan

Ch'e'ene' ma' uts tu t'aan a pulik tuunich ti'i'.
Ka ch'amik u ch'e'eneknakil.
Júumpuli' ma' uts tu t'aan báaxal beyo'.
Wa taak a báaxal tu yéetele'
woliskut a t'aane'
ka jalk'esti',
bin a wil bix ken u ka' a sutil ti' teeche.

Pelota de voz

Al pozo no le gusta que le tires
piedras.
Lastimas su quietud.
Ese juego no le agrada.
Si quieres jugar con él,
haz de tu voz una pelota,
arrójala,
verás que te la devuelve.

Briceida Cuevas Cob

Yo pienso que convertir los sentimientos en matemáticas es realmente algo muy complicado y muy hermoso. La tarea, la tarea del arte es ésta, es transformar, digamos lo que nos ocurre continuamente, transformar todo eso en símbolos, transformarlo en música, transformarlo en algo que pueda perdurar en la memoria de los hombres. Es nuestro deber ése, tenemos que cumplir con él, si no nos sentimos muy desdichados.

Jorge Luis Borges

Somos lo que caminamos entre dos puntos.

David Foster Wallace

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I. LA GRAN REBELIÓN.....	9
1.1 Quintana Roo.....	10
1.2 Tihosuco y la Guerra de Castas.....	12
1.3 Políticas educativas implementadas hacia los pueblos indígenas en México	19
1.4 Las formas de resistencia maya	22
CAPÍTULO II. INTERCULTURALIDAD Y EL MUSEO DE LA GUERRA DE CASTAS.....	29
2.1 Orígenes del museo.....	30
2.2 Principales actividades del museo con los niños	39
2.2.1 Cursos y talleres	39
2.2.2 Obras de teatro	39
2.2.3 Recital de poesía	39
2.2.4 El museo como espacio para el apoyo escolar	40
2.3 Orígenes del proyecto de preservación de la lengua maya	40
2.4 Estrategias para la revitalización de la lengua maya	42
2.4.1 Curso de verano Ritmo, historia y color	48
3. Interculturalidad y el museo de la Guerra de castas.....	52
CAPÍTULO III. LENGUA MAYA Y USO DE ESPACIOS.....	62
3.1 Espacio público y espacio privado	64
3.2 La exclusión de la lengua maya y el uso de espacios	67
3.3 Reapropiación de espacios para el uso de la lengua maya	71
CAPÍTULO IV. PERFORMANCE COMO ESTRATEGIA REIVINDICATIVA.....	76
4.1 No ser un museo muerto.....	77
4.2 Performance y control de recursos	80
REFLEXIONES FINALES.....	91
Bibliografía	94

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de campo surgió como parte de la Consulta a Pueblos y Comunidades Indígenas de México Sobre la Evaluación de la Educación en el que participarían el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INNE), la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el Foro educativo A.C. cuyo objetivo era la realización de una consulta en cincuenta comunidades indígenas del país para la elaboración de una propuesta de evaluación educativa, con la intención de impulsar una mejora en la calidad de la educación, así como una mejor atención a las dificultades de las escuelas bilingües indígenas del país.

La consulta estaba planeada aplicarse a 50 comunidades en todo el país para después formar un protocolo sobre las propuestas y efectuar una evaluación educativa, esto con el objetivo de cumplir con el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que en el artículo 6 inciso a) dice:

Consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente. (Organización Internacional del Trabajo, 2012:23)

Para iniciar esta investigación fue necesario tener algunos datos sobre el tema general, como el estado actual de la educación indígena en nuestro país, así como información para mi tema o perspectiva desde la cual abordaría dicho trabajo. Había que conocer las políticas educativas

actuales, así como las que le antecedieron, también era necesario conocer la situación histórica particular del lugar donde realizaría la investigación.

En el comienzo de mi trabajo de campo quise enfocarme en la resistencia, en un primer momento a las políticas educativas interculturales implementadas en una comunidad de Quintana Roo, pero después terminé trabajando en la resistencia como recurso discursivo gestado principalmente desde el museo de la comunidad

¿Por qué estudiar la resistencia en Quintana Roo? La motivación principal de estudiar esta resistencia se halla en la historia de la región donde realicé mi trabajo de campo. El territorio del actual estado de Quintana Roo, además de su riqueza en biodiversidad, la belleza de sus playas y tener algunos de los centros turísticos más importantes de México, albergó gran parte de la civilización maya, una de las más avanzadas e importantes de América. Y no solo Quintana Roo, sino toda la península de Yucatán guarda una historia llena de actos de resistencia armada por parte de los mayas hacia los invasores españoles.

Con la idea de que el pueblo maya había tenido actos de resistencia hacia los invasores, durante tres siglos, y aun después, cuando México ya era una nación, quise investigar si los actos de resistencia permanecían activos actualmente y llegaba también a las políticas educativas que se han implementado a los pueblos indígenas, sobre todo porque investigadores como Villa Rojas mencionan la dificultad que se tenía para el ingreso de las escuelas en las zonas rebeldes mayas.

Dirigí mi investigación hacía los temas de estrategias de resistencia, preservación y revitalización de las tradiciones y costumbres, enfocándome principalmente a la revitalización de la lengua maya. La razón por la que decidí acercarme al museo de la guerra de castas es que en el momento que realizaba mi investigación, había proyectos muy activos referidos a la revitalización de la lengua maya.

CAPÍTULO I. LA GRAN REBELIÓN

Este capítulo tiene como objetivo poner el contexto al lector sobre los conceptos de interculturalidad, así como la historia de Tihosuco y su relevancia dentro de la guerra de castas, donde se efectuó gran parte de la resistencia armada, que actualmente es utilizada como referencia directa para legitimar un discurso de apropiación y resignificación por parte del museo de la comunidad que es visto como una nueva forma de resistencia.

1.1 Quintana Roo

Como ya había mencionado, Quintana Roo es uno de los estados que además de haber albergado gran parte de la civilización maya, también tiene un número importante de personas que aún conservan lengua, tradiciones y costumbres mayas. La preferencia por estudiar una comunidad de Quintana Roo y no una de Yucatán es que existen un menor número de investigaciones realizadas en Quintana Roo, además que en la región se concentran los descendientes de los llamados “mayas rebeldes” quienes tuvieron una importante participación en las rebeliones armadas, en especial la Guerra de Castas.

Quiero detenerme un poco algunos eventos representativos de la historia de los mayas en la península de Yucatán, centrándome principalmente en los actos de resistencia armada más importantes desde el inicio de la invasión española.

La conquista de la península de Yucatán inicio con Francisco Hernández de Córdova cuando en 1517 desembarcó con su tripulación en lo que hoy se conoce como Cabo Catoche, ellos no iban sólo a hacer un reconocimiento de las tierras sino en busca de población para

llevársela a las islas del Caribe ya que la población originaria de esas islas había disminuido por las invasiones y las enfermedades que habían traído los europeos (Careaga, 2010:55).

Desde su llegada, los españoles no fueron bien recibidos por los habitantes de la provincia de Ekab, viajaron después a Campeche y finalmente a Champotón donde tuvieron un enfrentamiento del que resultó herido Hernández de Córdova. No contentos con ello, los españoles regresaron poco tiempo después a Champotón donde obtuvieron su venganza.

Fue hasta 1526 que la Corona española dio autorización para la conquista de Yucatán, siendo Francisco de Montejo la persona designada para esta tarea. A diferencia del centro de México, donde el Imperio Mexica capituló en pocos años, en la península de Yucatán el proceso se alargó, en parte a la organización política de los Estados mayas y aún más en el oriente de la península que no pudo ser conquistada del todo, ya que de esa zona surgieron algunas de las rebeliones más conflictivas.

Desde el comienzo de la conquista, la rebelión armada estuvo presente, siendo quizá dos de estas rebeliones las más conocidas. La primera es la rebelión encabezada por Jacinto Canek quien se llegó a autodenominar Rey Jacinto Uc de los Santos Canek Chichan Moctezuma (los dos últimos nombres en honor del último *Halach Uinic* (Gobernante) del Petén y al emperador azteca). Esta rebelión –al igual que la mayoría de las habidas en la península– fue sofocada de manera violenta en el pueblo de Quisteil donde mataron de manera indiscriminada a la población. El recuerdo de este hecho aún está presente entre las

comunidades, aunque definitivamente el hecho que tiene mayor presencia en la memoria colectiva es la Guerra de Castas, movimiento del que hablaré más adelante.

Los conflictos que existieron en la península fueron mucho más que estos dos. Las primeras rebeliones en Yucatán sucedieron entre 1547 y 1641 en las cercanías de Bacalar y cuya pacificación fue lograda hasta 1656. (Careaga, 2010:81). Bartolomé amplía más esta información al mostrarnos que al menos entre 1542 y 1761 ocurrieron 12 rebeliones. (Bartolomé, 1988:150-189).

Los constantes conflictos mayas fueron una característica durante la colonia y aún después de ella, estas rebeliones “fueron guiadas por utopías retrospectivas, orientadas por el ansia de retornar a la sociedad precolonial.” (*ibid.* 1988:139)

1.2 Tihosuco y la Guerra de Castas

La comunidad elegida fue Tihosuco, un pueblo ubicado en el estado de Quintana Roo, dentro del municipio de Felipe Carrillo Puerto. Se encuentra cerca de los límites con Yucatán a solo 66 kilómetros de Valladolid, una de las ciudades coloniales más antiguas de América. El clima de la zona es subhúmedo con lluvias mayormente en verano y una temperatura anual aproximada de 25°C. El pueblo más cercano a Tihosuco es Tepich, lugar donde comenzó la Guerra de Castas.

Según el catálogo de localidades indígenas realizado en 2010 de manera conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en Tihosuco, de los 4,994 habitantes que tenía, 4,931 se reconocían como parte de una población indígena (INEGI, CDI, 2012). El clima de la zona es subhúmedo con lluvias mayormente en verano y una temperatura anual aproximada de 25°C.

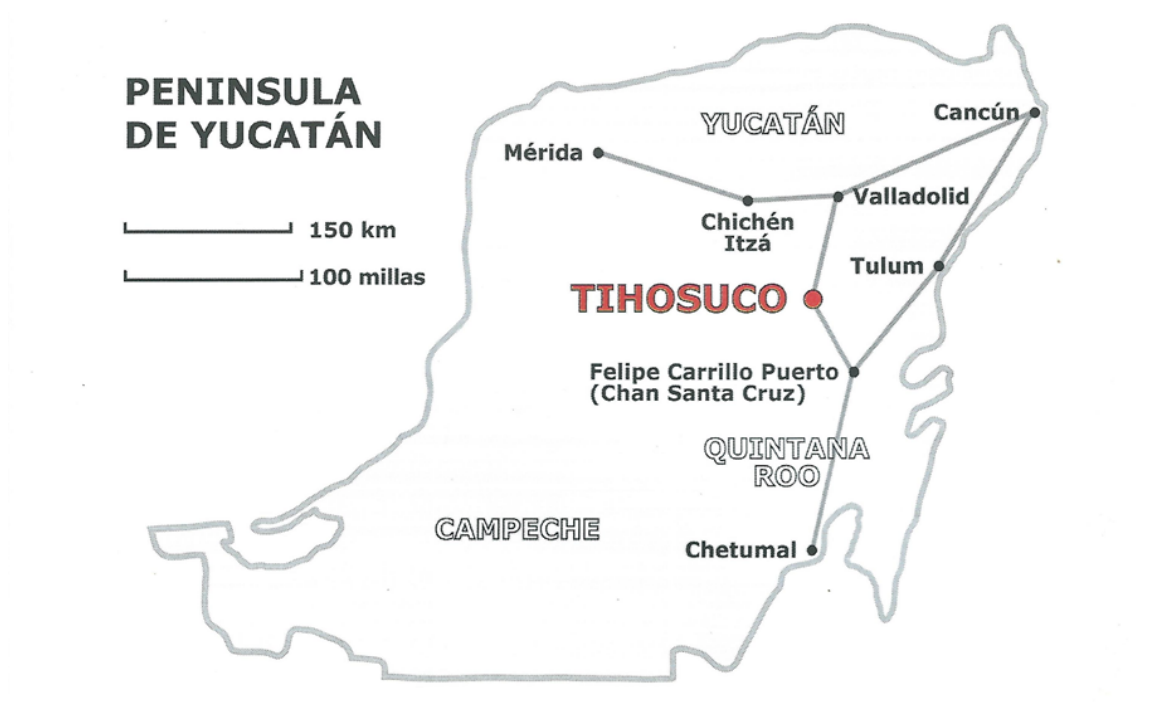


Ilustración 1. Ubicación de Tihosuco

Foto: Museo de la Guerra de Castas

Tihosuco cuenta con dos escuelas primarias urbanizadas llamadas “Wenceslao Alpuche” turno matutino y turno vespertino y la escuela primaria de tiempo completo “Guerra de Castas”, También tiene una secundaria técnica, un Colegio de Bachilleres y una biblioteca pública. Recientemente se ha inaugurado una unidad académica del Instituto

Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto, con lo cual, Tihosuco tiene oferta educativa para estudios desde nivel preescolar hasta nivel superior.



Foto 1. Primaria "Guerra de Castas"

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Tihosuco es un lugar con una historia muy interesante. Es uno de los pocos poblados del estado de Quintana Roo que posee construcciones coloniales, aunque la mayoría de estas construcciones están destruidas o en muy mal estado debido que, en ese poblado junto con Tepich, dio comienzo la Guerra de Castas o también llamada Revolución Social Maya. De hecho, Jacinto Pat, uno de los principales líderes del movimiento, era *Batab*, o cacique de Tihosuco y tenía su hacienda llamada Culumpich en las cercanías del poblado.

Jacinto Pat, junto con Cecilio Chi del poblado Tepich y Manuel Antonio Ay de Chichimilá dieron inicio a la Guerra de Castas en 1847. Los hechos inmediatos que desataron el conflicto sucedieron después que se descubrieran pruebas en el poblado de Chichimilá de la preparación de una rebelión. El 25 de julio de ese año le fue encontrada a Manuel Antonio Ay una carta con supuesto contenido que lo relacionaba directamente con la rebelión que se estaba planeando. Al día siguiente Ay fue ejecutado ante un pelotón en Valladolid. Este acto, cuya intención era dar una advertencia a los mayas sobre el futuro que les esperaba si se revelaban tuvo el efecto contrario, ya que desencadenó el inicio de la guerra el 30 de julio de 1847 (Reed, 1971:64-66).

La primera población en caer fue Tepich, cuando un grupo de mayas, bajo las órdenes de Cecilio Chi, incendiaron el poblado de Tepich y sacrificaron a prácticamente toda la población blanca del lugar que eran aproximadamente unas 30 familias. Después de Tepich siguió Tihosuco que, según un censo de 1846 contaba con 6622 habitantes –cantidad de población que hasta la fecha no se ha alcanzado.

En poco tiempo los mayas tuvieron el dominio total de poblaciones como Tixcacalcupul, Dzonotchel, Yaxcabá, Sotuta, Peto, Sacalaca y Tihosuco y para principios de 1848 cayó Valladolid, la ciudad más importante del oriente de la península. La toma de Valladolid, que se realizó de manera muy violenta representó un duro golpe para el gobierno de Yucatán, que, en su desesperación al ver el rápido avance de los mayas, optó por solicitar

apoyo a los estadounidenses, españoles e ingleses ofreciendo incluso la soberanía yucateca a cambio de esa ayuda (Careaga, 2010:109) (Reed, 1971:91).

Pero Cecilio Chi estaba decidido a la expulsión total de los blancos de la península, eso quedó demostrado cuando rompió el tratado de Tzucacab firmado por Jacinto Pat y el gobernador de Yucatán, Miguel Barbachano, tratado en el cual se abolían los impuestos, se les permitía a los mayas conservar sus armas, reducía las contribuciones religiosas además que colocaba a Jacinto Pat como cacique vitalicio.

Para mediados de 1848, los mayas ya habían tomado poblados como Bacalar, Izamal, Ticul y Tecax y ya estaban a pocos kilómetros de las ciudades de Campeche y Mérida. Pero justo antes de lo que pudo haber sido el ataque decisivo para lograr la expulsión total de los blancos de la península, los mayas decidieron retirarse a sus poblados para la época de siembra, que además de ser necesaria para su alimentación, tenía también una connotación religiosa.

Esta fue una oportunidad que no dejó pasar el gobierno de Yucatán, se reincorporó a México, quien le envió apoyo militar y dinero con el que se contrataron mercenarios estadounidenses. Además, se anexaron 10 000 mayas al ejército con la promesa de obtener el título de hidalgos. Así, Yucatán en su contraofensiva recuperó a Valladolid y otras poblaciones como Bacalar y Tihosuco.

Después de la casi expulsión total de los blancos de la península y la muerte de sus principales líderes, Jacinto Pat y Cecilio Chi en 1848, los mayas no volvieron a estar tan cerca de la victoria, pero aun así la guerra se extendió por más de medio siglo, tiempo en el que surgió el culto a la Cruz Parlante en el santuario de *Noh Cah Santa Cruz Xbalam Nah* conocido también como Chan Santa Cruz, ubicado en la actual ciudad de Felipe Carrillo Puerto en el centro de Quintana Roo. La guerra terminaría oficialmente el 1901 con la toma de este centro ceremonial y capital de los mayas rebeldes a manos del General Bravo, aunque aún existieron conflictos armados hasta la década de 1930.

Durante este tiempo Tihosuco fue tomado y liberado varias veces y debido a los constantes ataques para 1864 (Reed, 1971: 187) era utilizado sólo como campamento militar sin población civil. Pero en 1866 el poblado fue sitiado por los mayas, las pocas casas coloniales que quedaban fueron destruidas y la iglesia sufrió serios daños entre los que resalta su fachada completamente destruida que aún se conserva como memoria de lo ocurrido. Así fue como Tihosuco se sumó a los demás poblados abandonados que formaron parte de la frontera entre Yucatán y los territorios rebeldes. Su repoblación comenzó durante la década de 1930 con la llegada de familias que procedían de otros pueblos de la península como menciona Sullivan, al describir el viaje que realizó en 1936 Sylvanus Morley con Villa Rojas desde Chichén Itzá a Xcocal Guardia, donde menciona que pernoctaron una noche en Tihosuco “...una localidad fronteriza... [h]acia tiempo que el pueblo estaba decrepito abandonado, aunque más de cien familias mayas se habían vuelto a instalar allí y el gobierno había construido una nueva escuela” (Sullivan, 1991:111)



Foto 2. Interior de la iglesia de Tihosuco

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Actualmente, en el poblado se tiene plena conciencia de la importancia de la Guerra de Castas y eso queda reflejado en la existencia de asociaciones y sindicatos con el nombre de Jacinto Pat, el nombre de la escuela primaria “Guerra de Castas” e incluso un museo con el mismo nombre dedicado a ese conflicto. En las pláticas cotidianas, no sólo en las que participé, sino también en algunas que escuchaba al caminar por la calle, se llegan a oír continuas referencias a ese hecho.

Una de las peculiaridades de la comunidad de Tihosuco es, como dije antes, la existencia de un museo dedicado a la guerra de castas. Este museo, cuyo impacto en la comunidad es notable, es un proyecto que comenzó en 1992. Más adelante profundizaré en este museo y su influencia en la comunidad, de momento mencionaré que en él se realizan actividades enfocadas a distintos sectores de la población y la mayoría de estas actividades tienen como intención en revitalizar y promover las tradiciones y costumbres mayas

México ha tenido distintas políticas hacia los pueblos indígenas a lo largo de su historia, y la educación no es una excepción. Para esta investigación, quiero mostrar de manera breve las políticas más importantes implementadas a la población indígena, esto es, porque retomaré el uso de algunas estrategias empleadas en el museo de la Guerra de Castas de Tihosuco, en especial las relacionadas con la interculturalidad.

1.3 Políticas educativas implementadas hacia los pueblos indígenas en México

La relación con los pueblos indígenas ha sido muy variada desde la creación de México como nación independiente y muy particular en la península de Yucatán debido a la complicada

incorporación no sólo de las comunidades mayas al territorio nacional, sino también del estado en general, ya que recordemos que más de una vez Yucatán tuvo intentos de separación del territorio nacional.

En esta relación del Estado con los pueblos indígenas se pueden distinguir mínimo tres tendencias en las políticas implementadas en materia de educación. Me refiero al monoculturalismo, al multiculturalismo y a la interculturalidad. El primero se manifestó después de la independencia de México, cuando los intentos de crear una nación homogénea llevan a lo que Dietz y Mateos llaman “el problema del indio” (Dietz y Mateos, 2011:61-62).

Es en este momento histórico cuando aparecen ideas con tendencia al monoculturalismo, donde la diversidad cultural estaba negada y se fomentaba una inclusión cultural. Había una aspiración a que México fuera una sola cultura y no cualquier cultura sino una occidental. El monoculturalismo, aunque como menciona Hamel “quizás nunca se expresó de manera pura en esta nación, sino más bien en varios países sudamericanos” (*ibid.* 2000:133) pretendía que todas las culturas asimilaran los valores de la cultura dominante.

El multiculturalismo y el multilingüismo reconocen la existencia de diferentes culturas y lenguas, pero eso no significa que las relaciones entre ambas culturas sean horizontales, de hecho, estas relaciones están marcadas también por múltiples factores, ya que “los vínculos que se establecen están signados por profundas desigualdades; es decir, relaciones de poder y de dominación que subordinan y discriminan a unas culturas en relación

con otras” (CGEIB, 2004:37). Esto lleva a que una vez más la diversidad sea vista como un problema que debe ser solucionado. Aquí también se puede ver la intención de una integración a una sociedad nacional (Hamel, 2000:134).

México se reconoce oficialmente como un país pluricultural desde 1992 en su artículo 2° Constitucional. En el pluriculturalismo las diferencias culturales son reconocidas e incluso contribuyen a un enriquecimiento sociocultural. Aquí empieza a cambiar la perspectiva al no ver la diversidad necesariamente como un problema sino como un factor de enriquecimiento. Así, en 2003 se publica la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas donde a su vez se ordena la creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) que tiene como objetivos el fortalecimiento, la preservación y desarrollo de las lenguas indígenas que se hablan en México.

La última política es la conocida como intercultural. En México se está aplicando esta perspectiva desde hace poco más de una década, y “nace con el afán de superar las limitaciones tanto políticas como pedagógicas de la anterior educación indígena” (Dietz, 2011:26). Esta perspectiva reconoce la otredad y al igual que la pluriculturalidad, ve en las diferencias un factor de enriquecimiento.

La interculturalidad se propone establecer una comunicación entre grupos que son culturalmente diversos, siguiendo una postura de respeto y valorización de la diversidad cultural. Con esta valoración se propone “resignificar la diferencia” (CGEIB, 2004:44). Aquí,

la lengua juega un papel importante, ya que se reconoce su papel dentro de la vida sociocultural (*ibid.*: 48) De este modo, la lingüística resulta muy importante para la interculturalidad en México debido a la variedad de lenguas que existen.

En la educación escolar, la interculturalidad se plantea que los alumnos alcancen tanto los objetivos nacionales, como un reconocimiento de su propia identidad cultural y de otras culturas igualmente válidas (*ibid.*: 49-50).

1.4 Las formas de resistencia maya

Como había dicho antes, los mayas tuvieron actos de resistencia. La pregunta que podría hacerse es: ¿resistencia a qué? Autores que han trabajado el tema nos pueden ofrecer algunas respuestas. Bartolomé, desde las primeras páginas de su libro *La dinámica social de los mayas de Yucatán* habla de un “traumatismo histórico representado por la clausura deliberada de una experiencia civilizatoria milenaria, víctima de un dramático proceso colonial que perdura hasta nuestros días” (Bartolomé, 1988:16) y con la resistencia que ejercen los mayas se busca “la posibilidad de construir modelos de futuros libres de la traumática experiencia colonial” (*ibid.*, 1988:139).

Algunas de las formas de resistencia de los mayas ante ese traumatismo histórico del que habla Bartolomé han sido estudiadas por investigadores. Careaga distingue al menos tres caminos en los que se observa esta resistencia. El primero es una resistencia pasiva que se

manifestaba “al conservar su lengua, tradiciones, costumbres, creencias, cosmovisión, vestimenta, preparación de alimentos y muchos otros elementos claves de la cultura ancestral” (Careaga, 2010:80). La segunda forma fue la huida de los mayas hacia zonas no colonizadas de la península. La tercera fue la rebelión abierta y armada. (*ibid.*, 2010:80).

Bartolomé ha hecho especial énfasis en que esta ansia de retornar a una sociedad precolonial se manifestó principalmente en la religión, más específicamente por movimientos mesiánicos insurreccionales impulsados por los sacerdotes mayas, estos movimientos que aunque en un principio “evidencian un carácter instaurador, a través de la negación de las nuevas deidades...en los movimientos del siglo XVII se expresan los intentos de resignificación, manifestados por medio de la búsqueda de apropiarse de la religión del dominador” (Bartolomé, 1988:194)

Un trabajo de Melchor Campos García nos muestra esta primera fase de la resistencia en la que “la rebeldía, vinculado al paganismo fue el medio para resistir a la colonia” (Campos, 1992:116). En este artículo Campos relata la historia de Jacinto Canek, a quien ya mencione antes, pero nos muestra como a pesar que él tuvo una formación religiosa por parte de los franciscanos, quienes le habían enseñado latín y teología, encabezó un movimiento insurreccional que intentó expulsar a todos los españoles y restaurar la antigua religión. Otros ejemplos que nos muestra Campos es la “idolatría” clandestina en Maní que fue descubierta en 1562 o el caso de Alonso Chablé y Francisco Canul que en 1610 se nombraron Papa y obispo.

Desde este momento ya se pueden ver algunos intentos por apropiarse de la religión del dominador. Pero ya finales del siglo XVI y principios del XVII hay un cambio en el que esta resistencia vinculada al paganismo se sustituye por una “resistencia [que] comenzaba a incluir elementos religiosos y culturales sincréticos” (Campos, 1992:126-127)

Entonces se puede deducir que las formas de resistencia entre los mayas han tomado diversos caminos y han ido cambiando, hubo un sincretismo y aunque en un principio se buscaba la restauración de un pasado precolonial, los movimientos posteriores “proponían no ya el regreso a un pasado, sino la radical subversión del presente en busca de un nuevo futuro” (Bartolomé, 1988:139)

Incluso la toma de Santa Cruz no significó la derrota de los mayas, que aún después de eso se resistieron a la asimilación al territorio nacional, como dice Reed “los cruzob sencillamente se encerraron en sí mismos, evitaron su antigua ciudad santuario y se negaron a la integración con los dzules” (*ibíd.* 1971:243)

Después de la guerra de castas, las políticas asimilacionistas por parte del gobierno federal cambiaron y se enfocaron principalmente en las políticas educativas ya antes mencionadas. Pero la llegada de las escuelas tampoco fue un proceso sencillo. Paul Sullivan dice que para 1936 “sólo una aldea maya del centro de Quintana Roo había permitido que los maestros enseñaran allí, y el gobierno federal, cansándose de tantos desafíos a la autoridad civil, se disponía a enviar soldados para afirmarla” (Sullivan, 1991:110). Cabe mencionar

que este rechazo era sólo para las escuelas mexicanas ya que los generales mayas “hacía tiempo que inducían a sus secretarios a enseñar a algunos niños a leer y escribir en maya yucateco” (Sullivan, 1991:107) e incluso aceptaban la llegada de escuelas norteamericanas donde “todos los niños asistirían, y aun los adultos” (*ibíd.* 1991:110).

Hasta ahora, he mostrado algunos de los caminos en los que se manifestó la resistencia maya, estas estrategias son muy variadas, al grado que la palabra resistencia parece perder precisión. Parece que todo puede entrar dentro de este concepto. Moverse entre el concepto de resistencia puede resultar muy complicado ya que “constituye un campo minado de problemas conceptuales” (Keesing, citado por Gledhill, 2000:113). Pero Keesing propone que la noción de resistencia es valiosa siempre que se entienda como una rica metáfora y no como un concepto preciso. La resistencia:

Ilustra aquellas facetas de las relaciones de poder que es fácil pasar por alto, debido a que las acciones que emprenden las personas relativamente carentes de poder son distintas de las dramáticas confrontaciones que atraen la atención de los historiadores y periodistas. (*ibid.*, 2000:113).

A pesar que muchos de los movimientos armados mayas sí se pueden calificar como “dramáticas confrontaciones”, delimitada de este modo, la palabra resistencia puede recuperar más sentido. Sobre todo, porque actualmente, a casi 500 años del inicio de la conquista de la península de Yucatán, estas rebeliones han prácticamente desaparecido, a tal grado que ahora parece que en las comunidades mayas peninsulares no existe ningún movimiento social importante. Esto puede resultar irónico, puesto que los mayas tuvieron

siglos de confrontaciones armadas además de la Guerra de Castas, que se convirtió en uno de los movimientos de rebelión indígena más largos y exitosos en América (Careaga, 2010:101), (Duarte, 2014:258). ¿Es posible que en pocas décadas la resistencia maya que duró varios siglos se haya agotado? ¿O esta resistencia ha cambiado su forma de manifestarse?

Duarte sostiene que los mayas emplean actualmente el silencio como estrategia política, e incluso que este silencio es “una de las practicas autonómicas más importantes también para el pueblo maya peninsular” (Duarte, 2014:259). Duarte menciona como ejemplo de esta resistencia la reciente creación de la Ley para la Protección de los Derechos de la Comunidad Maya del Estado de Yucatán que entró en vigor en 2012 impulsada también por el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes.

Dicha ley, a pesar que iba enfocada a las comunidades mayas del estado de Yucatán, tuvo escasa participación de quienes serían sus beneficiarios. Se cumplió con el protocolo marcado y se aprobó la ley con la mínima intervención del pueblo maya. Pero esta ley:

...no garantiza la libertad de los pueblos mayas para decidir sus formas internas de convivencia, organización social, económica, política y cultural, tal como está estipulado en la Constitución nacional. Por otro lado, corre el riesgo de consagrar, tanto el cliché del mestizaje en general, como el esquema del «mestizo» que se ha vuelto una masa nacional que oculta a los indígenas. (Martínez, 2007:156 citado por Duarte, 2014:269).

Ante eso las comunidades mayas han optado por el silencio, a pesar que los cuestionamientos que se le han hecho sobre ese desinterés por participar. Duarte dice que “el pueblo maya siempre ha empleado «el silencio» como estrategia política, ya sea al evitar contacto, retirarse de las negociaciones ante la falta de cumplimiento de la palabra etc. [además, el silencio]...posibilita las acciones cotidianas y...socava o imposibilita las relaciones de dominación” (Duarte, 2014:263, el parentesis es mío).

Aunque el silencio es una estrategia de resistencia adoptada por las comunidades mayas ante las autoridades políticas, este silencio puede interpretarse como una especie de indiferencia desde una perspectiva fuera de las comunidades mayas y teniendo como referencias inmediatas los movimiento zapatista o yaquis, en las comunidades mayas parecería no “pasar nada”. Pero para Duarte, con quien coincido, dentro de las comunidades “escuchamos otra historia, en la que las visiones de autonomía siguen vigentes” (Duarte, 2014:270).

Pero si algo se puede asegurar es que la búsqueda de la autonomía por parte de las comunidades mayas peninsulares va por una camino distinto a otros movimientos, “estas visiones no tratan de autonomías formales con sus propios gobiernos, ni de sistemas de soberanía, sino de autonomías de autosubsistencia vinculadas a otra manera de ver el mundo” (*ibid*, 2014:270).

También para Bartolomé “los mayas aún conservan un proyecto existencial autónomo” (Bartolomé, 1988:39) que se sustenta en una manera de ver al mundo que se ha refugiado en “una serie de prácticas, conocimientos y conductas tradicionales, que siguen ofreciendo la posibilidad de mantener un último ámbito social exclusivo” (*ibid*, 1988:32).

Vemos que estas visiones autonómicas quizá no se manifiestan primordialmente en tener un gobierno propio, sino en la manera de ver al mundo, pero ¿dónde podemos ver las manifestaciones de estas visiones autonómicas? ¿a dónde van encaminadas? Durante mi trabajo de campo en Tihosuco, en los primeros 3 meses que pase gran parte del tiempo en el museo de la Guerra de Castas, pude percibir la importancia del museo para reforzar la preservación de tradiciones y también la percepción de los mismos pobladores de la comunidad de Tihosuco, tema que abordaré en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II. INTERCULTURALIDAD Y EL MUSEO DE LA GUERRA DE CASTAS

Ahora que he mostrado la motivación de esta investigación pasaré a describir con mayor profundidad lo que es el Museo de la Guerra de Castas así como algunos de los proyectos que ha realizado en la comunidad de Tihosuco, esto con el objetivo de mostrar al lector los orígenes del museo, así como su intención de revitalizar el uso de la lengua maya utilizando estrategias de reappropriación de los programas institucionales, en lo podría llamarse interculturalidad desde abajo.

2.1 Orígenes del museo

El Museo de la Guerra de Castas es un proyecto que surge en el año 1992 como resultado del gobierno del estado de Quintana Roo y la comunidad. Fue durante el gobierno de Miguel Borge Martín que se inició la restauración de la casa colonial que actualmente alberga al museo, y cuyo contenido se encuentra distribuido en cinco pequeñas salas que abarcan desde los primeros movimientos restauradores mayas hasta la manera en que viven los mayas contemporáneos.



Foto 3. Fachada del Museo de la Guerra de Castas

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Los objetos que componen la exposición fueron obtenidos de distintos medios, pero un número importante de ellos, como armas, municiones, monedas utilizadas durante el periodo de la guerra o incluso algunos objetos prehispánicos fueron proporcionados por personas de la comunidad. La última sala de la exposición tiene muchos objetos donados por la comunidad como discos de vinilo, antiguos radios, o máquinas de escribir. También hay un sótano que tiene un túnel que conecta directamente con la iglesia del pueblo, pero este túnel se encuentra actualmente sellado y no hay paso.

Además de las salas permanentes, hay una sala con exposiciones temporales que son renovadas cada mes, estas exposiciones abarcan temas muy variados como muebles tradicionales, la creatividad infantil, o también abordan alguna fecha importante del mes como el día del medio ambiente o el *Hanal Pixaan*, que es la celebración dedicada a los muertos.

El museo cuenta con un pequeño jardín que tiene algunas plantas de medicina tradicional. También hay una elevación en el terreno del museo que funge como teatro al aire libre donde se realizan eventos como la ceremonia del aniversario del museo, recitales de poesía u obras de teatro.

También tiene una palapa dentro que funciona como espacio educativo, es en esta palapa donde se dan los talleres para los niños. Por último, el museo también cuenta con un equipo para transmisión de radio donde se realizan algunos programas, especialmente los días domingo. La antena para transmitir las ondas de radio alcanza a cubrir todo el pueblo y también sobre la antena hay un megáfono con el que se dan mensajes a la comunidad, como invitaciones o recordatorios.



Foto 4. Área educativa del museo

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Actualmente laboran 6 personas en el museo: el director, 2 promotoras culturales, 2 personas que son ayudantes generales y una recepcionista. Gracias a ellos ha podido funcionar el museo durante varios años, dando lugar a varios proyectos enfocados a distintos grupos dentro de la comunidad.

El museo, fue inaugurado en 1993 y comenzó con la participación de una de las actuales promotoras del museo, Beatriz Poot Chablé, nacida en la comunidad, y que vivió unos años en Chetumal donde trabajó en el Instituto Quintanarroense de Cultura en Chetumal. Formó parte del equipo que inició las propuestas para la creación del museo que después se

consagraría con el gobierno de Miguel Borge Martín. Ella ha recibido cursos de capacitación en las ciudades de Chetumal y Felipe Carrillo Puerto.

Desde el comienzo de su labor en el museo, Beatriz se ha interesado en la elaboración de proyectos que beneficien directamente a su propia comunidad, siendo uno sobre costura y otro sobre elaboración de hamacas unos de sus primeros talleres en el museo. Del mismo modo, cuenta que siempre ha tenido interés en la colaboración con niños. Al poco tiempo de iniciar labores el museo, Beatriz organizó un grupo con varios niños que realizaban cantos en maya.

También realizó los primeros talleres que tenían como intención promover el uso de la lengua maya, pero como ella mencionó, aun no poseían las herramientas para obtener los resultados deseados ya que los talleres que realizaban los hacían completamente en español y lo realizaban sólo una vez al año. Actualmente, Beatriz sigue trabajando en el museo como promotora cultural dedicándose casi exclusivamente a la realización de los talleres y cursos para los niños.

Antonia Poot Tuz, es la otra promotora cultural que labora en el museo, nacida también en Tihosuco, pero a los 16 años se fue a vivir a Chetumal donde vivió 8 años. A su regreso a Tihosuco ella trabajó en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) donde atendió también a niños desde los 10 a 14 años. Después, Antonia fue invitada a trabajar en el museo para atender a la población infantil en los cursos y talleres que se

planeaban realizar. Actualmente Antonia labora en el museo como promotora cultural y también como guía cultural para las visitas del museo. Con la llegada de Antonia como promotora, en el museo se crea un área educativa especialmente enfocada en los niños.

El trabajo de las promotoras se encuentra coordinado por Carlos Chan Espinosa, director del museo, nacido también en Tihosuco, entró al museo un año después que Beatriz. Él laboró en una empresa paraestatal hasta 1981 donde después trabajó en el INEA como coordinador en Tihosuco y Tepich.

En 1994, tomó algunos cursos en el museo de la cultura maya en Chetumal para después integrarse en el equipo del museo de la Guerra de Castas como director. Desde el comienzo, Carlos Chan tuvo la idea que el museo no debía ser un “museo fantasma” que solamente estuviera para las visitas externas. Así, decidió integrar al museo con la comunidad, como dijo con sus propias palabras en una entrevista que le realicé en noviembre de 2014:

Lo primero que hice fue reunir a los abuelos y me di cuenta que había una gran riqueza. Sucedían cosas muy interesantes en Tihosuco durante todo el año y continúe con las reuniones con los abuelos hasta que hicimos un jardín botánico, hicimos una exposición de medicina tradicional, continuamos con las reuniones, se implementaron talleres de la medicina tradicional.

Además de la inclusión de los adultos mayores, gracias a las habilidades del Carlos Chan, el museo también ha colaborado con diversas instituciones como la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) o la Universidad de Pensilvania, para la implementación de proyectos que

pretenden incluir a la comunidad y fomentar su participación. Para el director del museo de la Guerra de Castas, un elemento importante para la participación de la comunidad es fomentar el reconocimiento de la riqueza cultural que poseen y una apropiación de la propia historia del pueblo maya, que como dijo en más de una ocasión, incluido el día que inició el curso de verano para los niños: “debemos ser capaces nosotros mismos de contar nuestra propia historia, no permitir que alguien venga y nos cuente como fue, porque es nuestra”.

Así es como, el director del museo y las promotoras culturales, todos nacidos en esa misma comunidad, han desarrollado actualmente el personal del museo, junto con otros investigadores y personas de la comunidad se encuentra trabajando en los que llaman: “Proyecto de preservación del patrimonio de Tihosuco” que consta de los siguientes 9 puntos:

I. Arqueología

Una serie de investigadores se encargan de realizar la búsqueda y limpieza de pueblos, ranchos o haciendas que estuvieron activos antes de la Guerra de Castas. Un ejemplo de estos trabajos es Culumpich, hacienda que pertenecía a Jacinto Pat y el pueblo de Tela, conocido como *Lal'ka* por los habitantes, que actualmente se encuentra abandonado. Los trabajos de mapeo realizado en este lugar han revelado información muy importante como la existencia de un fuerte en ese lugar.

II. Historias orales de Tihosuco

Enfocado principalmente a la recuperación de los conocimientos locales que poseen las personas mayores de la comunidad.

III. Archivos históricos

Realizado por algunos investigadores que buscan en archivos históricos en diferentes lugares de la península. Gracias a esta búsqueda se ha conocido el nombre de la comunidad de Tela o los índices de población antes de la Guerra de Castas.

IV. Museo

Enfocado principalmente a la promoción del propio museo como espacio cultural dentro y fuera de la comunidad. Actualmente forma parte de la organización de eco-turismo comunitario llamada *Maya Ka'an. Donde la tierra late*. También fue creada *Amigos de Sian Ka'an* y el objetivo principal es promover el turismo en varias poblaciones de Quintana Roo como Señor, Chunhuhub, Noh-Bec o Kantemó.

V. Casas coloniales

Para este punto se realizó un censo para determinar el número y el estado de las casas coloniales que tiene la comunidad. Debido a que un gran número de las casas se encuentra muy deterioradas por el abandono del pueblo después de la guerra, se promueve la preservación y la restauración de las casas coloniales.

VI. Preservación de la lengua maya

En este punto, como lo indica su nombre, se promueve la preservación y el uso de la lengua maya. Esto es logrado a través de varias estrategias que ampliaré más adelante.

VII. Iglesia y ex convento

La iglesia de Tihosuco; la iglesia del niño Dios es símbolo de los daños causados por la Guerra de Castas. Esta construcción aún conserva las marcas de las consecuencias del conflicto como la fachada que se encuentra completamente destruida.

VIII. Radio – Conexión con la comunidad

El museo de Tihosuco cuenta con un equipo para transmitir radio. Este es un proyecto que se tenía planeado en el museo desde hace varios años, sin embargo, es reciente el tiempo que ha comenzado a transmitir.

IX. Recuperación de fotos antiguas

Algunos pobladores han accedido a la restauración de varias fotos que poseían. Gracias a esta restauración se han obtenido algunas fotos de más de 40 años de antigüedad.

Para fines de este trabajo me enfocaré mayoritariamente en los proyectos que involucren el uso y la intención de revitalización de la lengua maya especialmente en los

niños en edad escolar. De hecho el museo es un espacio fundamental para el desarrollo de muchos niños, ya que además de la intención de revitalizar la lengua maya, también ofrece diversas actividades para su desarrollo que enumeraré ahora:

2.2 Principales actividades del museo con los niños

2.2.1 Cursos y talleres

En el espacio designado como “área educativa” se realizan diversos cursos y talleres durante todo el año como son el *hanal pixan* o celebración de los muertos. También elaboración de velas o el hilado del algodón que se realizan varias veces al año no sólo en el museo sino también en las escuelas. Pero los eventos más importantes son el curso de verano y algunas actividades que se realizan durante el mes de diciembre como son la elaboración de piñatas.

2.2.2 Obras de teatro

Durante mi estancia en Tihosuco pude observar y participar en la elaboración de la obra llamada *Encuentro de dos mundos* donde se representaba la llegada de los españoles a la península de Yucatán. En esta obra se reproducen algunos elementos del espectáculo nocturno que también se realizan en el parque *Xcaret* de Playa del Carmen, como son la música.

2.2.3 Recital de poesía

Realizado una vez al año en el museo en honor a Wenceslao Alpuche, poeta nacido en Tihosuco. En esta actividad participan alumnos de todas las escuelas y también cualquier persona de la comunidad que lo desee. En este recital, los participantes pueden decir la poesía que deseen y algunos recitan en maya, también hay poemas que las promotoras traducen del español al maya para que los niños los reciten.

2.2.4 El museo como espacio para el apoyo escolar

El museo también apoya a las escuelas de la comunidad cuando estas requieren alguna visita guiada para los alumnos. Estas visitas las solicitan los maestros cuando en la escuela se tratan temas de la historia de México, sobre todo cuando hablan de la Guerra de Castas. Además de las visitas escolares el museo cuenta también con una pequeña biblioteca que funciona como apoyo escolar para algunos niños que van a hacer la tarea que les dejen en la escuela. También las promotoras ayudan a los niños a realizar sus tareas, sobre todo si están relacionadas con la numeración o tradiciones mayas.

2.3 Orígenes del proyecto de preservación de la lengua maya

Con lo antes mencionado, se puede observar que el museo ha tenido presencia en la comunidad desde que se inauguró, además que desde el comienzo surgió la inquietud, no sólo de promover y revitalizar el uso de la lengua maya, sino también de las tradiciones y costumbres. Ejemplo de ello es un taller de canto en maya creado en 1994 por Beatriz. En

este taller el objetivo era revitalizar el conocimiento de las tradiciones y la lengua a través del baile y el canto.

Pero el antecedente directo del actual proyecto de la preservación de la lengua maya es un taller que comenzó en 2005 llamado *Maya t'aan* en donde se pretendía enseñar la lectura y la escritura en lengua maya utilizando el alfabeto maya. Este taller se pudo dar gracias que el personal de museo había recibido un curso de capacitación por parte de la Academia de Lengua Maya. Dicho taller les sirvió de base a las promotoras del museo para crear el taller *maya t'aan* y después el proyecto de preservación de la lengua maya que ejecutan actualmente, esto es debido a que no sólo aprendieron el abecedario maya, sino también tuvieron conocimiento de los derechos lingüísticos.

El *maaya t'aan* se realizaba durante el mes de febrero cada año en las instalaciones del museo desde 2005 en el marco del Día Internacional de la Lengua Materna. Durante este curso se intentaba enseñar a los niños algunas palabras y su pronunciación en maya. Esta forma de enseñanza no obtuvo muchos resultados debido a que sólo se hacía una vez al año, además que el método empleado para la enseñanza no daba los resultados esperados.

Además del taller *Maaya t'aan* el museo realizó una caravana cultural en las comunidades cercanas durante el año 2005 donde se pretendía enseñar a través de algunos talleres la lengua, historia y tradiciones de las comunidades maya. Esta caravana sólo fue

realizada durante ese año ya que el museo no pudo seguir costeándola y se terminó por desechar el proyecto.

2.4 Estrategias para la revitalización de la lengua maya

En 2013 se unió al proyecto una lingüista llamada Frances Kvietok quien primero hizo un diagnóstico al modo en que las promotoras culturales del museo daban los talleres, también el nivel de comprensión de maya de los niños y el interés de la comunidad en la preservación de la lengua. Los resultados obtenidos en este diagnóstico ayudaron a configurar la actual forma en que son impartidos los talleres.

Antes de la participación de la lingüista Frances en el proyecto, se daba el taller *Maya t'aan* solamente en maya y los demás cursos y talleres en español. Pero Frances propuso que se fusionaran todos los talleres con el de lengua maya. Desde entonces se dan todos los cursos y talleres en maya y en español. De esta manera la enseñanza de maya no se limita solamente a un taller en el mes de febrero, sino se extendía a todas las actividades que realizaban las promotoras del museo con los niños.

Pero este no es el único cambio que se aplicó en los talleres del museo. Las promotoras, que en el año 2004 habían tomado un curso sobre el abecedario maya y derechos lingüísticos, decidieron ampliar estos conocimientos y aplicarlos en un nuevo proyecto para la preservación de la lengua maya. Así, se acordó que el objetivo final de dicho proyecto es

desarrollar las habilidades de lecto-escritura en los niños, pero antes de eso era necesario desarrollar la oralidad en maya.

Algo importante que hay que mencionar es que, a pesar de la necesidad de desarrollar la oralidad en maya con los niños, esto no significa que ellos desconozcan totalmente la lengua maya. De hecho, durante mis observaciones en campo, estando con los niños, primero en el museo, después en las escuelas y finalmente en el hogar de algunos con sus familias, pude percatarme que tienen una muy buena comprensión de maya. Un número importante de los niños de Tihosuco son bilingües receptivos, lo que significa que comprenden tanto maya como español, pero a pesar de comprender maya, no lo pueden hablar ni escribir.

Esto se observa principalmente en los hogares de los niños, donde sus padres o abuelos hablan mayormente entre ellos en maya, y a pesar de ello, los niños suelen tener una participación activa en las conversaciones, aunque siempre ellos responden en un español que también se ha impregnado de palabras mayas.

Con este panorama se idearon las nuevas estrategias para fomentar la revitalización de la lengua maya en los niños de la comunidad. Así, las promotoras del museo acordaron que su modalidad de enseñanza sería diferente a la de las escuelas, haciendo sus talleres más didácticos, enfocados a una forma de enseñanza-aprendizaje en que participaran tanto las promotoras como los niños. También que el uso de maya permearía todas las actividades que

el museo realiza, aumentar las visitas a las escuelas e impartir los talleres de manera diferente para los grupos de primero a tercer año y los de cuarto a sexto año de primaria.



Foto 5. Las promotoras culturales visitan la escuela Guerra de Castas.

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Por último, y como parte fundamental del proyecto, era necesaria la concientización de la comunidad sobre la importancia de la lengua maya, transmitiendo las nociones principales de los derechos lingüísticos. Esto se lograría con los niños al promover el uso de la lengua, y fomentar que los niños se sientan orgullosos al emplear la lengua maya.

De este modo, las visitas a las escuelas con el nuevo proyecto iniciaron en febrero de 2014, teniendo mayor claridad en las metas y también en las estrategias para obtenerlas. A mi llegada para realizar mi trabajo de campo, las promotoras culturales ya llevaban cuatro meses realizando las visitas a escuelas y los talleres en lengua maya, a continuación, transcribo un fragmento de mi diario de campo fechado con el día 12 de junio de 2014, día que acompañé por primera vez a las promotoras para observar su trabajo con los niños:

A las 10:30 am vimos las promotoras culturales del museo. Sus nombres son Beatriz y Antonia. Fuimos a la escuela “Wenceslao Alpuche” y entramos a un grupo de primer grado y otro de tercero. La temática de la que hablaron ese día era sobre el cuidado del medio ambiente ya que el 5 de junio fue el Día Mundial del Medio Ambiente. Pegaron en el pizarrón dos letreros con las frases en maya y en español que decían: Todos somos parte de la naturaleza y Cuidemos la naturaleza. Hablaban totalmente con los niños en maya y ellos les respondían, aunque algunos niños respondían en español. Para explicar sobre la naturaleza y lo que es cuidar el medio ambiente ellas mostraron algunos objetos que están en la exposición temporal del museo y que se pueden reciclar o reutilizar, como juguetes hechos con botellas de plástico o un jarrón hecho con periódico. Después Beatriz contó una historia en maya utilizando los dibujos de animales y un cazador que ellas mismas dibujaron.

Después Antonia pidió a los niños que le explicaran la historia, pero ahora en español, y también los niños pudieron explicar la historia, así que ya no hubo necesidad que Antonia les volviera a contar el cuento. Para terminar, Beatriz y Antonia cantaron una canción en maya que parece ser, algunos niños ya conocían.

El fragmento antes expuesto muestra mis primeras impresiones sobre el trabajo de las promotoras culturales. Durante las visitas que realizan en las escuelas primarias, las

promotoras siempre llegan y saludan tanto al profesor como a los alumnos en maya, la mayoría de los profesores les responden el saludo también en maya. Durante estas visitas, las promotoras realizan pláticas sobre alguna fecha importante de ese mes o también llevan algún taller como hilado de algodón o elaboración de velas, siempre explicando primeramente en maya para después pasar a la traducción en español de lo que han dicho. Algo que pude percatarme durante esas visitas era que los niños mostraban curiosidad al escuchar a su profesor hablando maya, incluso algunos se reían.



Foto 6. Taller de hilado de algodón

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Esta información me sirvió como base para plantear la idea de que las actividades que se realizan en el museo son similares a las propuestas por las políticas interculturales. Pero realmente comencé a enfocarme en el trabajo que se realiza en el museo después del fin del ciclo escolar 2013-2014, donde el museo, como cada año, realiza un curso de verano para los niños.

El curso, que tiene una duración de más de un mes, me brindó el tiempo suficiente para profundizar en las dinámicas con las que se desarrollaban dichas actividades, y observar si podrían catalogarse como interculturales, así como también observar las formas en las que se manifestaba la intención, no sólo de la revitalización de la lengua maya sino también en el terreno en el que se desarrollaban, refiriéndome principalmente a si esta revalorización de la lengua maya daba pie a una resignificación de su sentido de pertenencia, legitimando así, la idea de una continuidad de resistencia gestada desde siglos antes.

A pesar de que este trabajo tiene su mayor sustento en las actividades realizadas en el museo, no es el único que me brindó la información necesaria para formular mi hipótesis. Existen varios movimientos tanto políticos como culturales que proponen una reivindicación de “lo maya”. Existen grupos musicales tanto en Tihosuco como en la península de Yucatán que utilizan la lengua maya, así como escritores y movimientos artísticos en general.

Por eso me parece de vital importancia para este trabajo, exponer con mayor detalle mis observaciones, primero durante el curso de verano que realizó el museo y después a las demás actividades que realizaron las promotoras con los niños.

2.4.1 Curso de verano *Ritmo, historia y color*.

El curso de verano llamado *Ritmo, historia y color* inicio el 16 de julio de 2014, día que además es considerado como el inicio del año nuevo maya. Durante este curso asistieron cerca de 30 niños y la intención principal era conocer la historia del estado de Quintana Roo, este objetivo fue fijado por el gobierno del estado ya que en ese año se conmemoraban el 40 aniversario de la conversión del entonces territorio federal al actual estado de Quintana Roo. Durante ese primer día, solamente hicieron una dinámica en la cual cada quien se presentaba, después los niños y las promotoras fijaron un reglamento interno para el curso. Además, les dieron una plática dirigida por Carlos Chan, el director del museo, en la que resaltó que ellos debían ser conocedores de su propia historia, más allá de los historiadores e investigadores.

Algo importante necesario de mencionar es que a pesar que el curso estaba dedicado a la historia del estado de Quintana Roo, más de la mitad del curso se trató de la historia de los mayas, la conquista de la península y sobre todo a la Guerra de Castas, haciendo un recorrido con los niños por cada una de las salas del museo.

Durante el curso de verano, además de las pláticas que daban las promotoras, se hicieron varias actividades como juegos, dibujos, cantos, bailes y algunas representaciones teatrales con los niños. Los juegos y cantos generalmente se hacían al comienzo de cada día y eran utilizados principalmente para promover las actividades físicas en los niños. En los dibujos, se trabajaron principalmente temas que estimulaban la imaginación de los niños, se les pedía que dibujaran situaciones como: “¿Cómo crees que vivían los mayas de antes?” O también temas como las rebeliones mayas a lo largo de la historia.

Los bailes que hacían las promotoras con los niños eran bailes tradicionales mayas como la jarana, el baile de la cabeza del cochino o *maya pax*. Algo importante es que durante las explicaciones, las promotoras utilizaban primeramente en maya y después repetían lo mismo pero en español, además que para referirse a los mayas antes de la conquista o los mayas rebeldes que participaron en la guerra de castas siempre decían frases como: “*nuestros antepasados lograron preservar su lengua y costumbres durante muchos años aunque los conquistadores se los prohibían*” o “*nuestros abuelitos hicieron la guerra para que nosotros podemos seguir siendo libres y continuar con nuestras tradiciones*”.

De este modo las promotoras lograban establecer un vínculo entre los niños y los mayas, principalmente los que participaron en la Guerra de Castas, tema que abordaron ampliamente ya que, como había dicho antes, aún está muy presente en la memoria colectiva de Tihosuco este evento. Durante este tema, las promotoras hicieron énfasis en que la Guerra de Castas fue una revolución en la que los mayas defendieron sus derechos, principalmente a mantener su lengua y sus costumbres. Interesante fue la forma en algunos de los niños

respondían las preguntas sobre lo que había ocurrido a la llegada de los españoles, ya que las respuestas de algunos niños fueron: “*vinieron a matar*” e incluso una niña dijo: “*nos quitaron nuestra tierra*”.

El curso de verano fue atravesado por la semana en la que se celebró el 167 aniversario del inicio de la Guerra de Castas y los festejos se hicieron del 30 de julio al 6 de agosto de 2014. Durante esta semana vinieron algunas personas cuyos antepasados participaron en la Guerra de Castas, también estuvo presente el presidente municipal de Felipe Carrillo Puerto y el exgobernador de Quintana Roo, Miguel Borge Martín. En esta semana el curso sólo se dio durante dos días y se invitaron a los niños a participar en las actividades que estaban organizadas, después de este evento, se continuó el curso con normalidad.



Foto 7. Curso de verano

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Los últimos dos días del curso las promotoras los dedicaron a la historia después de la Guerra de Castas, cuando es creado el territorio de Quintana Roo, resaltando que la creación de este territorio fue para contener a los mayas rebeldes y dar por terminada la guerra. También una de las promotoras mencionó que, desde la llegada de los españoles, siempre han querido conquistar a los mayas y la creación de Quintana Roo era un intento más por incorporarlos ahora a México, pero que los mayas han logrado resistir y conservar sus tradiciones, costumbres y la lengua.

3. Interculturalidad y el museo de la Guerra de castas

El curso de verano estaba enfocado a mostrar la historia del estado de Quintana Roo, a pesar de ello, las promotoras decidieron darle mayor peso a la promoción del uso de la lengua maya, las tradiciones y costumbres. Y aunque me he enfocado en los párrafos anteriores a mostrar que existe una memoria sobre la historia de las conquistas en la y sobre todo a la Guerra de Castas en la comunidad, memoria que puede ver reflejada en la existencia y promoción en los niños de Tihosuco a una resistencia que logre dar cabida a la preservación y revitalización de la lengua, tradiciones y costumbres, las promotoras culturales del museo no están a favor de una imposición de la lengua maya y la eliminación del español, sino del reconocimiento de la importancia de ambas lenguas y su uso. Ambas promotoras reconocen la importancia de ambos idiomas, como me lo comentaron en más de una ocasión, ya que consideraban que, gracias a ambos idiomas, podían tener mayores conocimientos. Para ello emplean métodos que promueven la interculturalidad, como ahora mostraré. Ejemplificaré algunas otras actividades que hicieron las promotoras durante mi estancia de trabajo de campo.

Otra de estas actividades, son las visitas escolares. Estas se hacen por dos motivos principalmente: llevar pláticas y talleres o hacer invitaciones para actividades que se realizan dentro del museo. Me enfocaré principalmente a las pláticas y talleres que durante mi trabajo de campo se realizaban de forma regular una vez por semana en cada grupo de las escuelas primarias, especialmente en la primaria “Guerra de Castas” donde se trabajó de manera más constante. Comencé a acompañar a las promotoras a las escuelas de manera regular desde el

inicio del ciclo escolar 2014-2015, donde cada semana trataron un tema diferente a excepción de algunos temas que abordaron en 2 semanas.

Para efecto de ilustrar mejor mis impresiones durante estas visitas, citaré otro fragmento de mi diario de campo fechado con el día 27 de agosto de 2014:

Hicimos visita a la primaria “Guerra de Castas”, el tema que ahora se está tratando es el de los huracanes. Las promotoras traen un dibujo sobre la formación de los huracanes mientras van explicando en maya lo que es un huracán y cómo se origina. Después les dijeron a los niños los fenómenos que anuncian la llegada de un huracán como el canto de algunas aves, el comportamiento de algunos animales e insectos. Les han preguntado algunas cosas a los niños sobre si saben algo relacionado a los huracanes, algunos niños han participado, pero siguen empleando mayormente el español.

Después les pusieron a los niños una canción en maya que habla sobre los huracanes y mencionan al huracán Janet, que en 1955 llegó a la península de Yucatán. Los niños han comprendido la canción y la han explicado. Por último, las promotoras hicieron un juego con los niños en los que mostraban dibujos y palabras en maya, esto para que las promotoras hicieran una evaluación del nivel de aprendizaje de maya de los niños.

Esa visita en las primarias se realizó como parte de un taller que debía impartirse en el museo de manera obligatoria debido a la vulnerabilidad que tiene la zona a estos fenómenos meteorológicos. Pero además de la visita, en el museo se realizaron también algunas otras

pláticas, como la vida de Jacinto Pat o celebraciones tradicionales además de algunos talleres como la elaboración de hilo de algodón o de velas.

Otro acto importante fue el recital de poesía en honor a Wencesalo Alpuche realizado el 28 de septiembre, donde las promotoras propusieron que también se recitaran poemas en maya e incluso ellas mismas hicieron la traducción de algunos poemas del español al maya para que fueran recitados.

Además de las actividades con los niños, el museo también colabora, con los jóvenes de la comunidad. Algunos de los trabajos destacables es el apoyo brindado a la composición de canciones en maya con un grupo de jóvenes llamado *Tihorappers* que realizan música rap tanto en español como en maya.

Habiendo expuesto con más detalle como trabajaban comúnmente las promotoras culturales en las visitas escolares vuelvo a retomar la pregunta que había hecho antes sobre si estas actividades podrían considerarse como interculturales. La respuesta que ofrezco a esta interrogante es sí, pero esta forma de interculturalidad, a pesar de provenir de una institución oficial como lo es el museo de la Guerra de Castas es fomentada principalmente por personas provenientes de la misma comunidad y no es vista como una política proveniente del gobierno. Dicho con otras palabras, existe una deconstrucción de las políticas del Estado por parte de quienes participan en la creación de las actividades del museo para reconfigurarlas en una política pública que atienda sus necesidades.

Para poder explicar más hondamente la relación entre las actividades que realizan las promotoras culturales y la interculturalidad, me parece pertinente profundizar más en los puntos más relevantes de la interculturalidad. A pesar de que la discusión sobre la interculturalidad es muy variada y se encuentra en constante cambio, todas giran en torno a lo que creo, y es el elemento más importante de esta postura: el reconocimiento, la valoración de la diversidad y la deconstrucción de las estructuras que reproducen la discriminación. (Bermúdez, 2007:33)

A pesar de ello, no se ha llegado de la misma manera a la interculturalidad en los distintos países, claro ejemplo de esto puede ser Estados Unidos y algunos países europeos. En muchos países europeos como Francia y España, ha surgido el debate sobre la interculturalidad y aquí “[u]no de los puntos de partida para hablar de la educación intercultural es, precisamente, el creciente fenómeno de las migraciones...” (Alonso, 2006:861). Así, vemos que en los últimos años la migración ha tomado un papel muy importante debido a que este “incremento progresivo de una sociedad culturalmente pluralista está requiriendo, entre otras muchas, una respuesta educativa adecuada” (*ibíd.*, 2006:860).

En el *Libro blanco sobre el diálogo intercultural*, texto formado en 2008 en nombre de los 47 Estados que pertenecen al Consejo de Europa, como respuesta al debate generado en torno a la interculturalidad propone el “diálogo intercultural” que se entiende como:

...un proceso que abarca el intercambio abierto y respetuoso de opiniones entre personas y grupos con diferentes tradiciones y orígenes étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos, en un espíritu de entendimiento y respeto mutuos. La libertad y la capacidad para expresarse, pero también la voluntad y la facultad de escuchar las opiniones de los demás, son elementos indispensables... Tiene por objeto facilitar la comprensión de las diversas prácticas y visiones del mundo; reforzar la cooperación y la participación (o la libertad de tomar decisiones); permitir a las personas desarrollarse y transformarse, además de promover la tolerancia y el respeto por los demás. (Consejo de Europa, 2008:21).

Se puede observar como en esta propuesta de un diálogo intercultural se siguen rescatando los elementos fundamentales de la interculturalidad, de igual modo se agrega un elemento de igual importancia: el diálogo, que es necesario se dé en condiciones como son el respeto a los derechos humanos, democracia, igualdad y respeto mutuo. Además que también es necesario romper con varias barreras que pueden complicar o impedir dicho diálogo, como son los idiomas, conflictos políticos y relaciones de poder. (*ibíd*:24-29).

Pero a diferencia de los países europeos o Estados Unidos donde la interculturalidad se ha forjado en un ambiente claramente marcado por la migración de personas extranjeras, en Latinoamérica la interculturalidad surge como una necesidad de reconocer a los grupos originarios y es un término que se asocia a los movimientos indígenas y a las luchas anticoloniales (Pérez, 2009:251). Esto ha llevado a que el debate sobre la interculturalidad en Latinoamérica tenga sus propios matices que la diferencia de los debates generados en otras latitudes.

En Latinoamérica, la educación intercultural surgió como respuesta del “agotamiento del proyecto modernizador de los Estados Nacionales [...] y el fracaso de un modelo de

nación sustentado en la homogeneización cultural y lingüística.” (*ibid*:256) Así comienzan a surgir cambios en las políticas educativas con el fin de superar la imposición de la lengua nacional en la educación indígena. Pero el que se haya superado la castellanización forzada no implicó un cambio en los planes de estudio de la educación nacional, y fue hasta la década de 1980 que comienzan a haber cambios en los planes de estudio y se comienzan a incorporar los conocimientos locales. (*ibíd*: 257-259).

Pero la interculturalidad, que al principio de sus políticas en los programas pilotos que se intensificaron a raíz de los acuerdos del Encuentro sobre Educación Indígena que se realizó en 1983 en Oaxaca, ha sobrepasado los límites del campo educativo, llegando ahora a diversos campos (Vallejo, 2005:35-37). Así la interculturalidad “no sólo concierne a la educación sino es un enfoque que es transversal a todas las actividades donde interactúan los pueblos y sus culturas” (*ibíd*:37). De este modo, la perspectiva intercultural en el espacio escolar “es la base para impulsar proyectos educativos diferentes a los integracionistas vigentes en los Estados nacionales contemporáneos” pero también ha superado este espacio, siendo también la base para otros proyectos sociales, políticos o educativos pero fuera de la escuela, es el caso del museo de la Guerra de Castas donde se ha creado un proyecto que promueve la interculturalidad en diferentes espacios, incluida la escuela, pero donde la escuela no participó en la creación de dicho proyecto.

Durante los talleres y visitas escolares que realizaban las promotoras, a pesar de emplear mayormente la lengua maya, les pretenden enseñar a los niños la idea que, aunque el español y el maya son dos lenguas muy diferentes son igualmente válidas, y que ellas les

hablaban mayormente en maya para motivarlos a emplearla con la misma frecuencia que el español.

Así, los elementos principales que forman parte de las políticas interculturales como son el respeto y la valorización de la diversidad cultural están presentes en las prácticas de las promotoras. Del mismo modo promueven la comunicación entre grupos que son culturalmente diversos con la promoción de conocimientos que son tanto locales como nacionales y globales, algo que se puede observar en la manera en que manejan los temas de los cursos y talleres que imparten. Por ejemplo, en junio al dar las pláticas sobre el cuidado del medio ambiente, un tema de interés global, al explicarlo, lo hacían con elementos de conocimiento locales. Al igual, al hablar de los huracanes, un tema que el museo tenía que dar de manera obligatoria por la vulnerabilidad que tiene la zona ante este fenómeno natural, las promotoras lo hicieron empleando elementos de su propia cultura, como son el canto de algunas aves que anuncian un huracán.

Estos no son los únicos ejemplos en los que se promueven conocimientos locales como foráneos, todos los cursos y talleres del museo están marcados con esta intención, por ejemplo que en los recitales de poesía que organiza el museo, se hagan traducciones de poemas del español al maya y viceversa o que en el curso de verano en el cual el museo tuvo que trabajar el tema de la historia del estado de Quintana Roo, las promotoras dedicaron varios días a explicar a los niños la historia de los mayas antes de la conquista y la guerra de castas, hablando de las tradiciones mayas y el uso de la lengua maya que sigue vigente hasta nuestros días.

Gracias a las estrategias empleadas por las promotoras culturales, el museo de Tihosuco ha logrado establecer un puente entre las tradiciones, conocimientos locales y valores de la comunidad con el mundo global, resignificando la diferencia y fomentando la comunicación entre conocimientos culturalmente diversos en el que existe un reconocimiento de su propia identidad cultural y lengua, así como los conocimientos de lo que podríamos decir una “cultura nacional”, promoviendo no sólo el “aceptar y respetar las diferencias, sino también de valorarlas positivamente y educar a los ciudadanos en los principios que guían la convivencia entre sujetos culturalmente diferentes” (Pérez, 2009:253).

Pero, ¿cómo pueden interpretarse las acciones implementadas en el museo mas allá de lo que puede ser simple una apropiación y aplicación de conceptos sobre la interculturalidad? no hay que olvidar que los indígenas también son actores sociales que “resisten, se rebelan, se adaptan y modifican la estructura de poder y las formas de ejercer la política” (Escobar, Falcon, 2002 y Stern, 2000 citados por Valladares:2009:181). Además que han tenido una participación más activa en la estructuración de los Estados contemporáneos, incluido México, de lo que se reconoce (*ibid*, 2009:182).

En el caso de las comunidades mayas de la península, la Guerra de Castas fue uno de los hechos más importantes de resistencia que tuvo repercusiones en toda la península, la creación del estado de Quintana Roo es, en parte, resultado de dicho proceso. Pero después de la Guerra de Castas, las estrategias de resistencia parecen haber cambiado. Actualmente las comunidades mayas de la península de Yucatán son percibidas como muy pacíficas, pero

como ya intenté demostrar antes, aún existe un proyecto, que aunque no busca una autonomía en el sentido de un nuevo gobierno o el reconocimiento de una soberanía, sino de autonomías de ejercicio libre en la reivindicación étnica.

Y no es algo que deba sorprender, puesto que, como menciona Bartolomé:

Si dicha cultura de resistencia continua manteniendo un caríz decididamente étnico, es precisamente porque surge de una etnia dominada, que encuentra en su tradición cultural el unico espacio propio que la alimentara en cuanto tal y que, por lo tanto, intenta mantener fuera del contro del dominador.
(Bartolomé, 1988:258)

Razón por la cual adquieren mayor relevancia las acciones implementadas por el museo de la comunidad de Tihosuco. La revitalización de la lengua maya, las tradiciones, costumbres y gran parte de las contrucciones arquitectónicas de Tihosuco como la iglesia o las casas coloniales que son testimonio físico del pasado reciente de los mayas, son parte fundamental de su resistencia ya que en ellas se encuentra parte sustancial de su identidad contemporánea.

De este modo, el museo en sí mismo puede ser considerado también como un escenario de disputa en donde se encuentran tanto el Estado, a traves de la Secretaria de Cultura de Quintana Roo y los diversos programas enfocados hacia la comunidad, como los habitantes de la comunidad que asisten continuamente a las diversas actividaes del museo. Recordemos que “los escenarios de disputa son diversos, van desde la construcción de autonomias de facto [...] o la policia comunitaria de Guerrero, pero tambien en las protestas,

en los foros internacionales, desde una curul o un municipio, o desde la presidencia municipal” (Valladares, 2009:218) y, este caso añadiría que también el museo de la Guerra de Castas es un espacio de disputa a través del cual por una parte son respondidas y por otra se contribuye a la construcción de las políticas culturales que se implementan en el museo. En otras palabras como “desde abajo” son respondidas las políticas enviadas “desde arriba”, ente caso el multiculturalismo y la interculturalidad a través de la apropiación del museo de la Guerra de Castas.

Resumiendo, el museo es un escenario de disputa porque a traves de su estructura, que ha sido apropiada por personas de la comunidad, se han adaptado las políticas culturales de un modo que satisfagan mejor las necesidades de la comunidad respecto a la revitalización de la lengua, tradiciones y costrumbres. Ejemplo de ello es que a falta de una educación intercultural en las escuelas primarias, las promotoras culturales han decidido adaptar sus cursos, enfocándolos hacia una educación de tipo intercultural, con la que se puede seguir promocionando la revitalización y el uso de la lengua maya al mismo tiempo que se adaptan a las condiciones de globalización a las cuales, las comunidades mayas se ven particularmente afectadas por la cercanía que tienen con los centros turisticos de la Riviera Maya y Cancún, que en general han sido pecibidos como un factor importante de la perdida de sus costumbres y lengua al mismo tiempo que es reconocido como una de las principales fuentes de ingresos económicos. De momento ampliaré más la información sobre las intenciones del museo en sus cursos y talleres respecto al uso de los espacios.

CAPÍTULO III. LENGUA MAYA Y USO DE ESPACIOS

Hasta ahora he explicado que parte de los objetivos del museo son fomentar la revitalización y el uso de la lengua maya, tradiciones y costumbres así como el reconocimiento del pasado histórico de las comunidades mayas, principalmente la Guerra de Castas, pero otra de las intenciones del museo también es la recuperación de los espacios en los cuales la lengua maya ha sido excluida.

Durante el presente CAPÍTULO, haré una aproximación a la distinción entre espacio público y privado, así como su aplicación en el caso de Tihosuco.

Al llegar a mi trabajo de campo, una de mis primeras impresiones fue que la lengua maya se encontraba en desuso y lo que hacían las promotoras del museo era enseñar nuevamente el idioma maya, pero, el que la mayoría de los niños fueran bilingües receptivos me llevó a pensar y preguntarme si existía algún momento o espacio donde se empleara lengua maya con mayor frecuencia.

Después de tres meses en los que acompañaba a las promotoras del museo en el museo y mis visitas en las escuelas decidí ir a los hogares de algunos de los niños para convivir con las familias y observar si existía algún tipo de continuidad, interés u opinión por parte de los niños al trabajo realizado por las promotoras del museo, esto fue, concibiendo también a los niños como sujetos que van construyendo su propio conocimiento e identidad tanto personal como cultural. Coincido con Beatriz Villanueva, quien ha realizado también investigación con niños de ascendencia maya, cuando dice que los niños construyen activamente su conocimiento usando la información disponible en su entorno, y que esta información puede

ser tanto de origen externo, como las proporcionadas por la escuela, o también de origen interno, como las que percibe el niño en su comunidad y convivencia cotidiana. (Villanueva, 2014:2)

Los tres meses en los que apoyé a las promotoras en los cursos, talleres, y visitas que realizaba en las escuelas hicieron que tanto los niños, como profesores y algunos padres de familia ya me reconocieran fácilmente y entablaran amistad conmigo. Para fin de tener una observación más detallada en mis visitas a los hogares, decidí reducir la cantidad de los hogares que visitaría.

La elección de las familias donde realizaría esas visitas incluía criterios como la ubicación de los hogares, que los niños asistieran con regularidad a los eventos del museo y sobre todo la aceptación de las familias para que permitieran mi presencia en sus hogares. Así al final de mi investigación sólo frecuentaba 4 familias, que se encontraban ubicadas en la colonia Centro, en la colonia San Francisco y Santa Ana, que es una de las más pobladas de la comunidad.

3.1 Espacio público y espacio privado

Resulta complejo trabajar el debate en torno a los espacios ya que actualmente se ha diversificado bastante y se usa de diferentes formas, como menciona Nora Rabotnikof, “la distinción público-privado no es unitaria, no comprende una única oposición sino una familia

compleja de oposiciones, no carentes de vinculación, pero tampoco mutuamente reductibles” (Rabotnikof, 1998:4)

Rabotnikof, logra distinguir de manera general tres formas en las que tradicionalmente se ha empleado el concepto público-privado. El primero es haciendo una distinción entre lo que es colectivo y lo que es individual. Lo público es de interes colectivo mientras que lo privado es de interes individual. Según Rabotnikof, aquí lo público, “se asociaría progresivamente a lo político” (*ibid*, 1998:5).

En la segunda forma, lo público hace referencia a la visibilidad, lo que se hace a la luz del día contra lo privado, lo que se oculta y sustrae de la mirada, donde “se amurallan las situaciones que no se pueden exhibir” (Aries y Duby citados por Rabotnikof, 1998:4)

Por último, lo público como accesible para todos, que no es objeto de apropiación particular contra lo privado que es aquello que sustrae a disposición de otros.

Así mismo, Rabotnicof distingue tambien cuatro contextos de discusión en los que el concepto público-privado se utiliza de maneras diferentes (Rabotnikof, 1998:6). El primero, en el dabate sobre el sector público y las privatizaciones, basicamente la oposición entre Estado y mercado.

El segundo, la reivindicación de lo público en la tradición participacionista o cívica que es manejada mayormente en terminos de ciudadanía y participación.

El tercero, el analisis de las transformaciones de la vida pública y privada, entendida la primera como espacio de sociabilidad y la segunda como esfera de intimidad. Aquí “el eje no es estado o ciudadanía vs mercado, ni público-político vs no político. El eje está dado por distintas formas de concebir la sociabilidad” (*ibíd*: 8)

Por último se encuentra el debate feminista, que en sí mismo es también bastante amplio y ha logrado reconfigurar estos conceptos haciendo análisis de su uso en otros ámbitos para terminar haciendo una crítica de sus usos. Por ejemplo que “el ámbito público era objeto de reflexión, teorización y legislación mientras que la esfera doméstica (familiar y sexual) se trivializaba, aceptando como naturales las relaciones patriarcales” (*ibíd*:9-10).

El espacio privado, que históricamente se ha identificado con el hogar, lo que está fuera de la mirada de los demás es evidenciado como un lugar diferente tanto para hombres como mujeres, ya que para los primeros el hogar es un lugar de descanso, donde se puede estar lejos de las actividades públicas, mientras que para las mujeres es un lugar permanente de trabajo, atención a hijos y esposo. Por lo tanto el hogar, aunque es un espacio alejado de lo público, no es un espacio donde las mujeres se desarrollen para sí mismas, sino que cumplen roles dedicados a los otros, por lo tanto, para la mujer, el hogar no constituye un

espacio privado sino el espacio doméstico de obligaciones con la familia y la pareja (Luque Velarde, 2012: 22-25).

3.2 La exclusión de la lengua maya y el uso de espacios

Una vez mostradas las múltiples formas en la que se puede emplear el concepto público-privado, vemos la complejidad del concepto, pero también que no se encuentran totalmente separados y en algunos casos, la definición que mayormente se acerque a mostrar la parte de la realidad que se está analizando dependerá de una mezcla de las diferentes posturas existentes.

El caso de Tihosuco no es la excepción, ya que al ser una comunidad relativamente pequeña, las distinciones y límites entre público-privado se hacen más complicadas de separar. Aquí, lo privado fácilmente puede pasar a dominio público. Los límites entre el hogar, o lo privado y el exterior o público están débilmente marcados por pequeñas bardas de piedras sobrepuestas que alcanzan poco más de un metro, además muchas de las familias de la comunidad son extensas, donde más de una generación vive en el mismo terreno, quizá en palapas diferentes pero distanciadas sólo de unos pocos metros ha llevado a unas las nociones de privacidad o intimidad menos enraizadas que en otras comunidades o en la ciudad.

A pesar de ello, he decidido usar el concepto público-doméstico para éste trabajo, donde el espacio público es un espacio de sociabilidad visible, mientras que el espacio doméstico va enfocado principalmente al hogar.

Lo que pude encontrar en los hogares, es que son un espacio en el que la lengua maya se desarrolla con mucha más naturalidad que en la calle o los espacios públicos. Dentro de las casas, los papás y generalmente todos los adultos y abuelos hablan entre ellos en maya. En muchas conversaciones en las que estuve presente, mientras los adultos hablaban en maya, los niños escuchaban y tenían una participación activa, aunque ellos siempre compartían su opinión en español, lo que demuestra el nivel de comprensión de maya que ellos tienen. Pero los adultos, con excepción de las personas mayores, quienes algunos sólo hablan en maya, cuando se dirigen a los niños lo hacen en español.

En este espacio, el hogar, es donde ha sido relegado no sólo la lengua maya sino también elementos que configuran la propia identidad de las comunidades mayas que Bartolomé menciona como “la vigencia de un “espacio propio” (histórico, ideológico y cultural) que continua siendo patrimonio más o menos común a todos los hablantes de la lengua. (Bartolomé, 1988:38)

La lengua maya aún se mantiene viva en espacios como son el hogar. Pero esto no significa que no exista un deterioro en el uso de la lengua, este deterioro existe y es claramente visible, sobre todo en las últimas generaciones, pero esto tampoco significa que el uso de la lengua maya ya no se encuentre vigente, sino que el cambio en las condiciones

económicas, que han orillado a las comunidades a migrar a Mérida, la Riviera Maya o Cancún en busca de mejores oportunidades económicas, sumado a la rápida incorporación a condiciones de globalización y el resultado de las múltiples políticas de Estado, sobre todo en la educación que durante mucho tiempo privilegió el aprendizaje del español y negaba el reconocimiento de la diversidad, sí llegó a tener consecuencias como son la desvalorización de la lengua maya que ha llevado a que ésta fuera relegada al espacio doméstico donde es hablada con naturalidad, pero incluso aquí, a los niños se les habla mayormente en español.

Situaciones similares ocurren no sólo con el maya, sino con otros idiomas en México que no son el español. Parece contradictorio que mientras personas como las promotoras culturales del museo de la Guerra de Castas quieren revitalizar la lengua maya, los padres y abuelos ya no les hablen a los niños en español. Esto ocurre en parte porque las generaciones de padres y abuelos, a quienes les tocó una mayor discriminación por hablar un “dialecto”, decidieron ya no transmitir su lengua materna para así facilitar la transición de sus hijos al español y así obtener, como ellos dicen “mejores oportunidades”.

Un ejemplo claro de lo que menciono es la misma escuela, donde a pesar que la mayoría de los padres de familia, profesores y los directores, que durante las entrevistas que les realicé, dijeron hablar maya, en las juntas o reuniones escolares solo se utilizaba el español para comunicarse a excepción de un solo caso, donde una niña fungía como traductora para su madre. Al preguntarles tanto a padres como profesores la razón de la preferencia de hablar español en la escuela a pesar que la mayoría dominaba la lengua maya, la respuesta era la misma, veían al español como una lengua con mayores utilidades prácticas que el maya.

Al entrevistar a los profesores y directores de las 3 escuelas primarias de Tihosuco y preguntar sobre su opinión acerca de las políticas interculturalistas y qué tanto deseaban la implementación de ese modelo educativo en las escuelas, la gran mayoría de ellos consideraban que no podrían aplicarlo hasta que tuvieran órdenes de la SEP para hacerlo y que tampoco tenían el material didáctico. Pero casi todos recalcaron que para la educación primaria, el español era la lengua más adecuada, ya que con ella podrían conseguir empleo más fácilmente.

Según datos preliminares del INEGI en 2014, de las actividades económicas que se desarrollan en Quintana Roo, 0.69% son actividades primarias, 13.53% a actividades secundarias, mientras que el 85.77% corresponden a actividades terciarias. (INEGI(b), 2014)



Ilustración 2. Actividades económicas de Quintana Roo

Fuente INEGI, tomada de: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/QRoo/Economia/default.aspx?tema=ME&e=23>

La grafica anterior muestra la importancia que representan para el estado de Quintana Roo las actividades terciarias, de las que se puede destacar el turismo. En este estado se encuentra Cancún y la Riviera Maya, que son unos de los principales centros turisticos mexicanos. Este dato parece ser muy acertado, puesto que durante mi estancia en Tihosuco pude percatarme que prácticamente todas las familias tenían al menos un miembro trabajando en alguna zona turística de la península.

De hecho, la relación existente entre las comunidades mayas y las principales fuente de ingresos como son Cancún y las ciudades de la península como Mérida, parecen ser contradictorias. Por un lado, reconocen como un problema el que al ir a estos lugares terminen perdiendo su lengua y sus costumbres, pero por otro lado es algo esperado y hasta deseado tener trabajo en estas zonas.

3.3 Reapropiación de espacios para el uso de la lengua maya

Para las escuelas primarias, el idioma maya es percibido como una lengua muy “bonita” y por eso debe ser conservada ya que es tradicional, pero también es vista como poco útil para la inserción de los futuros adultos a un ambiente laboral, ya que según ellos y sus propias experiencias, aún existe discriminación hacia ellos en las ciudades y centros turísticos donde labora gran parte de mayahablantes.

Esta situación ya es conocida por el director y promotoras culturales del museo de la comunidad, que gracias al diagnóstico ya mencionado de la lingüista Frances Kvietok configuraron su proyecto para la revitalización de la lengua maya en la comunidad.

De este modo, las acciones emprendidas por las promotoras culturales adquieren un nuevo significado. Así, las visitas de las promotoras en las escuelas, más allá de lo que podría parecer un simple curso de maya son una reapropiación o la recuperación de un espacio en el que la lengua maya ha sido excluida, así como la risa de algunos niños al escuchar a su profesor hablando maya es producto del extrañamiento que producía en ellos la transgresión de ese espacio donde la lengua maya no es usada. Además, en los salones de las escuelas primarias, así como en el área educativa del museo, las promotoras han creado lo que se conoce como *landscape* o espacio lingüístico, al llenar el espacio de trabajo con los niños de referencias sobre la lengua maya como pegar letreros con el nombre equivalente de cada objeto en maya, trabajo que pretende extenderse a todo el museo así como también después poner señalamientos en las calles, tanto en maya como en español para así poder llevar la lengua maya a los espacios públicos.

En una entrevista con Carlos Chan, el director del museo de la comunidad, dijo, sobre las intenciones de su proyecto, no sólo de la revitalización de la lengua maya, sino en general de lo que él llama, la recuperación del “patrimonio histórico y cultural de Tihosuco” dijo:

Mi interés era que jóvenes de la comunidad entendieran que esta riqueza cultural la apropiáramos y que seamos los que platicáramos nuestra historia, los que platicáramos las vivencias de sus abuelos,

los que diéramos esta vuelta diferente a lo que muchos piensan. Cambiar esa mentalidad, sí Jacinto Pat pudo hacer ese gran movimiento, ahora lo importante es conocer ese pasado y poder levantarse en diferente forma, ¿Cómo? Conociendo nuestra historia, acercarnos a las leyes y entender que nosotros debemos pedir lo que necesitamos y no que la autoridad venga y diga: “es que nosotros queremos que hagan esto”.

(Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014)

De este modo, el proyecto de revitalización de la lengua maya tiene como objetivo, más allá de la enseñanza de maya, la recuperación de espacios para la manifestación de la lengua maya, esto lo realizan empleando técnicas que tienen como objetivo el resaltar la interculturalidad y así proponer, no una imposición del maya, sino su colocación como una lengua igualmente importante que el español o cualquier otra. Pero a su vez, este proyecto de revitalización queda inserto en otro mayor que pretende recuperar todo lo que es considerado como patrimonio material y cultural de Tihosuco.

El museo, no es la única organización de la comunidad que pretende la revitalización de la lengua y las tradiciones, también existen grupos de danza de Jarana Yucateca, o jóvenes, entre los que se destacan los llamados *Tihorappers* que realizan música hip hop en español y maya. El éxito de estos jóvenes es algo que se puede percibir ya que muchos de los niños con los que trabajé en la investigación tenían en sus teléfonos algunas de las canciones de estos jóvenes, además que las promotoras del museo habían trabajado también con los Tihorappers en la elaboración de un tema para los niños. Estos no son hechos aislados, en toda la península se pueden encontrar diversos casos de personas, o grupos que realizan música, poesía o promueven el uso de la lengua maya de entre quien también puede destacar Pat Boy, joven

de la comunidad de Pino Suarez, a pocos kilómetros de Felipe Carrillo Puerto, que interpreta también rap y cuyo éxito es notable en la península.

Así, como desde un principio intenté mostrar, las intenciones encabezadas por el museo de la Guerra de Castas en Tihosuco, no pueden resumirse a simplemente a una re-enseñanza del idioma maya, ni siquiera a una revitalización de la lengua maya sino en una recuperación y reappropriación de espacios en los cuales ésta ha sido excluida, espacios como son la calle, o la escuela, utilizando estrategias interculturales cuyo objetivo es un reconocimiento como iguales tanto de la cultura maya como lo que podría llamarse una cultura nacional, reconocimiento que incluye la misma validez tanto del idioma español como del maya.

De este modo, la idea central de este apartado es comprender que el museo se ha convertido en un escenario de disputa a través del cual se gesta parte este movimiento intercultural “desde abajo”, escenario de disputa porque en él, que ha sido apropiado por personas de la misma comunidad se enfrentan intereses tanto del Estado, como resaltar la nacionalidad —sobre todo en esta zona, donde aún están presentes las huellas de la guerra de castas que tuvo entre sus principales propósitos la separación de los mayas del Estado mexicano— y los interés locales, como el resaltar su historia local e idioma.

Esto lleva a una última cuestión para este trabajo de investigación que será desarrollado en el siguiente y último CAPÍTULO en que abordaré al museo y el uso del performance como estrategia reivindicativa y también de financiación.

CAPÍTULO IV. PERFORMANCE COMO ESTRATEGIA REIVINDICATIVA

En el presente y último capítulo de este trabajo abordaré otro aspecto del museo de la Guerra de Castas, uno que quizá no se encuentre relacionado tan directamente con los talleres y proyectos antes mostrados hacia la comunidad, sino en como se muestra el museo a si mismo hacia el exterior. Me refiero al *performance* como estrategia y cómo esta se articula con los demás proyectos del museo para generar un discurso compatible con la interculturalidad.

4.1 No ser un *museo muerto*

El Museo de la Guerra de Castas de Tihosuco ha sido una institución que desde hace más de 20 años ha estado presente en la comunidad y puede resultar difícil clasificarlo tanto como un museo “formal” o un museo comunitario. El museo es resultado de una petición al entonces gobernador de Quintana Roo para el periodo de 1987-1993 donde también fue consultada la comunidad para ver estaban de acuerdo con la construcción del museo. La formación del museo de la Guerra de Castas no es un hecho aislado, sino puede verse también como el resultado de una serie procesos propios de la globalización.

Juan Edilberto Luna Ruiz, realiza en su tesis de maestría un análisis sobre los museos comunitarios y sus procesos de apropiación simbólica del patrimonio cultural en tres museos del altiplano central, así como también hace un recuento histórico de las condiciones que propiciaron el surgimiento de este tipo de museos.

Una de ellas es el llamado “centralismo museológico” en el que se seguía una corriente nacionalista marcada principalmente por el INAH que concentra “el discurso de los orígenes patrios” (Luna, 2002:06). Otra más, es el surgimiento de los ecomuseos cuya primera propuesta se llevó a cabo en Francia en la novena conferencia del Comité Internacional de los Museos (ICIM), cuya propuesta llevó al cambio de la percepción del público como elemento pasivo. (*ibíd*:07)

Eso llevó al surgimiento de la Nueva Museología cuyo objetivo es “...es terminar con todo modelo anticuado y decadente, es decir, con el anquilosamiento de modelos que han dado como resultado museos muertos e inactivos, pugnando también por dinamizarlos y que cumplan con ser recintos activos al servicio de la sociedad.” (INAH, citado por Luna, 2002:07). La Nueva Museología se logra insertar en 1986 en la política de los museos en el Programa Nacional de Museos.

El museo de la Guerra de Castas fue diseñado con propuestas similares sobre ser un museo más activo. Durante algunas entrevistas realizadas en mi trabajo de campo, especialmente a las promotoras culturales y al director del museo, pregunté sobre los orígenes del museo, sus perspectivas iniciales y como fue desarrollándose. En un comienzo el museo se limitaba a recibir visitantes y a hacer algunos pocos talleres, sin embargo, esta situación empezó a cambiar con la llegada de Carlos Chan.

Carlos Chan, el director del museo durante una entrevista me dijo cómo fue que el museo comenzó a enfocarse más en la misma comunidad:

Cuando llegué al museo, había nada más una encargada que era precisamente Betty, no había un horario específico del museo, sí llegaba una visita abrían el museo, luego se logró tener un horario fraccionado, después de la mañana se cerraba y en la tarde se volvía a abrir, así estaba cuando yo llegué. Actualmente ya se tiene un horario definido de 10 de la mañana a 6 de la tarde.

Betty trabajaba en culturas populares como promotora cultural, ella organizaba niños, y en el museo durante las tardes trabajaba con ellos. Yo pude ver que faltaba algo más *y pensaba que al paso que iba el museo podría convertirse en un museo fantasma*, es decir, ¿de dónde vendrían las visitas? Entonces empecé a mirar lo que realmente teníamos en su momento, y una vez contemplado el panorama, nos sentamos a platicar lo que hacía Betty y valoramos lo que hacía la comunidad.

Lo primero que hice fue reunir a los abuelos y me di cuenta que había una gran riqueza. Sucedian cosas muy interesantes en Tihosuco durante todo el año y continúe con las reuniones con los abuelos hasta que hicimos un jardín botánico, hicimos también una exposición de medicina tradicional y continuamos con las reuniones, se implementaron talleres de medicina tradicional, cuando estábamos encaminados colaboramos con un italiano y un inglés, ellos se llevaban las plantas con su nombre local a la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y regresaba con los nombres científicos, logramos hacer un libro con eso. En algún momento yo estuve golpeando puertas para que se imprimiera, pero no se pudo hacer y lo deje así, solo saqué copias para dárselos a los participantes.

Un día con ayuda de un antropólogo presentamos proyectos para la ONU, todo se conjuntó y tuvo un buen despegue y la ONU nos dio apoyo con eso. Se tuvo que hacer una sociedad cooperativa y teníamos la participación de personas de la comunidad, es decir, para que un museo no esté como fantasma invitábamos a la comunidad y la comunidad participaba, teníamos un flujo de más de 60 personas, además teníamos como 50 abuelos. El proyecto también nos dio el equipo que tenemos actualmente, desde 1997, cada aniversario del museo yo invito a la gente y hacemos exposiciones de comida típica.

(Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014)

En el fragmento antes mostrado, se ven claramente las intenciones de Carlos Chan por evitar que el museo se convirtiera en un “museo muerto” o como él dice, un “museo fantasma”. En vez de enfocar las actividades del museo al turismo inicialmente, Carlos Chan decidió atraer e incluir en los proyectos del museo a la comunidad en general, siendo parte importante de esto los niños con quienes desde el comienzo ha habido proyectos para ellos.

Carlos Chan coincide con la postura de la Nueva Museología sobre evitar convertir los museos en museos muertos e incluir una mayor participación de la comunidad, él dice que el museo como institución tuvo que acercarse a organismos como la ONU o a otras personas e investigadores para poder continuar con su proyecto debido a la falta de recursos tanto económicos como materiales.

4.2 Performance y control de recursos

El museo es subsidiado en parte por la Secretaría de Cultura del Estado de Quintana Roo, pero ante la falta de recursos para poder realizar todos sus proyectos ha optado por otros medios entre los que se puede destacar la promoción del turismo:

Después otro amigo de Carrillo Puerto nos platicó de la posibilidad de armar un paquete turístico-cultural que pudiera ser una oportunidad para que la gente recibiera visitas aquí. Levantamos obras de teatro, La conjura de Shinun y El encuentro de 2 mundos, esto fue creciendo y éste chico comenzó a

tener cadenas de televisión. Y las traía, empezó a promocionarse Tihosuco, fue como por el año de 1998 o 1999.

Después pudimos integrarnos a una red de 9 comunidades en ecoturismo. Dentro de ello también tuvimos alianza con la Red Indígena de Turismo de México RITA que nos dio mucha capacitación para los jóvenes. Después nos surge una oportunidad de mandar a una chica a México para capacitarse, estuve bastante tiempo buscando a quien, pero se pudo mandar a una chica casi 1 año en México, siento que conoció bien el asunto, pero a su regreso se posiciono en Tulum. Y estaba con los monstruos.

(Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014)

Actualmente el museo se encuentra promocionando paquetes turísticos, entre los que se destaca *Maya ka'an. Donde la tierra late* que es un proyecto de turismo ecológico que ofrece servicios turísticos en varias comunidades de Quintana Roo. En Tihosuco, el paquete turístico que se ofrece incluye visita guiada por el Museo y la iglesia, demostraciones de hilado de algodón, así como de usos de la medicina tradicional, música y danza tradicionales, y también la demostración de una ceremonia maya.



Foto 8. Visita guiada y actividades para turistas extranjeros Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Gracias a la implementación del desarrollo turístico en la comunidad, el museo ha logrado desarrollar mejorar sus actividades, pero el tomar dicha decisión para el museo no ha sido sencilla. Carlos Chan me explicó que parte de la causa era en la resistencia a la llegada del turismo a la comunidad:

Hemos procurado sensibilizar a la comunidad, porque hay una idea difícil cuando se habla de turismo, la entrada del turismo ha afectado a los pueblos mayas, pero en realidad a los pueblos mayas ¿Qué les llega? (...) cuando hemos platicado con el comisario ejidal y me han dicho que metamos gente a *Lal ka* y que se venda a una empresa para cortar madera les digo que eso es una verdadera catástrofe. No hay que permitir estas cosas, no se puede vender un lugar, pero sí que entren y vean. Pienso que esa idea se está cambiando, hay que entender que no queremos un turismo masivo en la comunidad, queremos algo diferente. Es por eso mismo un poco el trabajo en el grupo para que pudiéramos compensar estas cosas, porque también el museo necesita muchas cosas, hay muchas actividades que estamos cortando porque no hay presupuesto para hacerlo.

(Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014)

Ante la falta de recursos, pero también ante el deseo de dar a conocer Tihosuco como lugar con patrimonio histórico y cultural, Carlos Chan decidió impulsar el turismo a través del museo, pero no un turismo masivo como el que se da en la Riviera Maya, sino un turismo ecológico mayormente enfocado en el beneficio de la comunidad. La razón de esta decisión es simple: la reivindicación étnica promocionada a través del museo pretende legitimar el derecho al uso de los recursos de la comunidad por personas de la misma comunidad.

Por uso de recursos, me refiero al reconocerse como mayas, el uso del patrimonio histórico, arquitectónico, y promoción del turismo principalmente, y para legitimar ese derecho se recurre al discurso de continuidad, en la cual, los actuales habitantes de la comunidad son los portadores de una tradición maya, en la cual el peso que tuvo la guerra de castas, es muy importante. Dicha idea de continuidad “sirve para plantear un “proyecto histórico del pueblo maya”. (Llanes, 2016:90). Así la “continuidad produce una asociación entre mayas antiguos y mayas contemporáneos. La continuidad ya no es tanto una respuesta a la construcción de una historia regional, sino un instrumento de reivindicación étnica. Se enmarca en un nuevo campo político, en el de las luchas de reivindicación y de reconocimiento por la diferencia.” (*ibíd*:94)



Foto 9. Publicidad de Maya Ka'an promocionando Tihosuco Foto: Maya Ka'an. Donde la tierra late, extraída de <https://www.instagram.com/p/BOAS19PgEpx/?taken-by=mayakaantravel>

Carlos Chan, al igual que muchas personas de la comunidad coinciden en que la inclusión de un turismo masivo o la intervención ya sea por parte de alguna empresa o también algunas instituciones gubernamentales los llevaría a perder el control sobre sus propios recursos y patrimonio, tanto de su patrimonio arquitectónico, turismo o investigaciones que se realicen en la zona.

De hecho, a la llegada de algún investigador como el arqueólogo de la Universidad de Pensilvania Carlos Chan le dijo que podía realizar investigación en la comunidad sobre la Guerra de Castas siempre y cuando los resultados de dicha investigación se quedaran también en la comunidad. Es común en la labor antropología recibir comentarios sobre el “saqueo de información”. Durante mi investigación llegué a escuchar más de una vez el problema de la llegada de investigadores que recopilaban información y se iban a mostrarla a alguna universidad o la publicaban sin que en la comunidad se viera beneficio alguno. Pero en este caso, el “saqueo” no es solamente a la información como las tradiciones, la historia o sobre el patrimonio arquitectónico de Tihosuco, sino a la explotación de este sin que haya beneficios tangibles a la comunidad.

El *performance* es utilizado en este caso para legitimar su posición de herederos de una tradición maya. Rodrigo Alejandro Llanes Salazar realiza en su tesis de doctorado titulada *Las reivindicaciones del Pueblo Maya: Etnicidad y poder en Yucatán* un excelente análisis de la etnicidad como performance aplicado específicamente al caso del Festival Maya Independiente Cha'anil Kaaj, que surgió como respuesta al Festival Internacional de la Cultura Maya.

El performance, en términos antropológicos puede ser un término complejo y puede tener múltiples caras o, mejor dicho, es inestable (Díaz, 2008:37). La palabra viene del francés *parfournir*, que significa "completar" o "llevar a cabo por completo" (Taylor, 2001), sin embargo la palabra abarca mucho más y una de las dimensiones que abordaré en este trabajo sobre el performance es que “[s]e trata, en suma, de actos y juegos de espejos de dramatización; de una exhibición de cómo nos representamos a nosotros mismos, cómo deseamos ser y cómo queremos que los demás nos definan. (Díaz, 2008:38).

El museo de la Guerra de Castas, al realizar un programa de turismo, entra en este juego de representaciones del que resalta el cómo quieren mostrarse al seleccionar lo que quieren mostrar a su público. La forma en que se quieren mostrar a sus visitantes de manera turística puede resumirse desde el primer párrafo de la página web de Maya Ka'an que promociona la visita a Tihosuco: “Tihosuco se distingue por su riqueza cultural e importancia histórica, así como por ser una comunidad donde todavía se conservan y practican sus tradiciones” (Maya Ka'an, 2016).

De hecho, durante la visita de algún grupo turístico a la zona, me percaté de la forma en que se preparaba dicha performatización en la cual se alistaba la visita guiada al museo, a la iglesia, se preparaba comida tradicional y se realizaba un ritual con música. Las promotoras vestían hipiles blancos con bordados mientras que los hombres usaban guayabera, así mismo quienes realizaban la representación del ritual lo hacían como mayas prehispánicos.

Quiero detenerme para aclarar que no estoy insinuando que dichos actos resulten falsos, o sean mentiras, sino que los expongo como recursos y estrategias empleados por el personal de museo para, legitimar su posición de herederos de la tradición maya, lo cual, a su vez, valida el discurso intercultural. No estoy diciendo, por ejemplo, que las promotoras no hagan uso del hipil, ellas lo usaban con bastante regularidad, pero había ocasiones en las que usaban ropa que no era “tradicional”, sin embargo, en ninguna de las visitas guiadas de los turistas ellas no usaron algo diferente a un hipil tradicional. Así mismo, fuera de la representación del ritual, nunca vi a alguien de la comunidad vestido como maya prehispánico.

Con los ejemplos antes mostrados queda claro que el performance realizado hacia los turistas desempeña un “papel esencial –y esencializador” (Díaz, 2008:39) en la representación de una cultura maya tradicional que “puede crear y hacer presentes realidades” (*ibíd*:40). Cabe destacar que en este caso el objetivo del performance es, además de obtener parte de los recursos para el mantenimiento del museo y la continuidad de sus proyectos entre los que se destaca la revitalización de la lengua maya.

El lector podría pensar en que se trata solamente de una mercantilización de “lo maya”, esto es algo que puede resultar innegable por las descripciones de los actos performativos realizados por el museo para los turistas, sin embargo, es imprescindible decir que el atraer el turismo a la zona, surgió como necesidad primero, para obtener más recursos que permitan el mantener los gastos de los talleres del museo, en segundo lugar, para atraer

a personas que quieran colaborar con los proyectos y por último, mantener el control de recursos e impedir la llegada e intervención de empresas que pretendan promocionar turismo masivo en la zona, lo que llevaría a la pérdida del control de sus recursos.

Pero incluso, en las visitas turísticas, las promotoras culturales no desaprovechaban la ocasión para trabajar con los niños de la comunidad, por ejemplo, en una visita turística con personas provenientes de Bulgaria, hicieron una actividad con los niños de Tihosuco y los de Bulgaria donde todos hicieron un dibujo de lo que creían que los representaba mejor, y al final todos los niños intercambiaron sus dibujos.

Gracias a la implementación de un turismo de bajo impacto, el museo ha logrado atraer personas y así poder continuar con sus proyectos, sin embargo, el museo no se centra únicamente en la presentación de su patrimonio, como son las casas coloniales, la iglesia o las exposiciones del mismo museo –que contienen restos de armas usadas durante la Guerra de Castas– sino en la producción de un discurso que intenta legitimar la presencia y el derecho control del mismo patrimonio antes mencionado, como ejemplo esta lo antes mencionado sobre el control del turismo en la comunidad y el exigir que toda investigación realizada sea también para la comunidad y el continua discurso presentado, no sólo a los turistas y visitantes, sino a la misma comunidad y especialmente a los niños de apropiarse de la historia y “ser ellos quienes tengan que contarla”.

Como ya mencioné anteriormente, durante la Guerra de Castas, la comunidad de Tihosuco recibió tantos ataques que terminaron en su abandono por décadas por parte de sus pobladores originales, los cuales en su mayoría eran familias blancas que vivían en el centro, mientras que las familias mayas vivían en las afueras. La repoblación que fue en la década de 1930 se realizó con familias mayas migrantes, principalmente de comunidades de Yucatán, quienes adaptaron algunas de las casas coloniales en ruinas para volverlas habitables. Muchas de las familias construyeron casas tradiciones de madera dentro de las casas coloniales.

Años después, con el incremento del interés en la historia de la Guerra de Castas, una mayor llegada de investigadores y turistas, así como el creciente interés de personas de la propia población en la historia local se comenzó a retomar y reapropiar la historia de Tihosuco, así como de figuras importantes, entre los que destaca Jacinto Pat. El museo tiene como una de sus prioridades el fomentar dicha reapropiación especialmente en los jóvenes, como explica Carlos Chan:

Mi interés era que jóvenes de la comunidad entendieran esta riqueza cultural, la apropiáramos y que seamos nosotros los que platicáramos nuestra historia, los que platicáramos las vivencias de sus abuelos, los que diéramos esta vuelta diferente a lo que muchos piensan. Cambiar esa mentalidad (...), es esto lo que hay que reflexionar, los jóvenes tienen que detonar este proyecto porque tenemos una gran riqueza cultural.

(Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014)

Es aquí, donde puede verse la intención de dar continuidad a los diferentes proyectos del museo. La participación de la comunidad resulta importante, pero se encuentra enfocada principalmente en transmitir a los más jóvenes la revalorización de la lengua maya, así como la promoción de la convivencia de conocimientos culturalmente diversos en los cuales ellos puedan tener el control de sus recursos tanto físicos (como Lal'ka o el mismo museo) y simbólicos (como su autoadscripción, historia, el reconocimiento de sus tradiciones y ser ellos quienes decidan la forma de promocionar el turismo).

Además de lo antes mencionado, el museo también es sede de eventos culturales y coloquios, sí como algunos talleres que han presentado varias ONG o universidades como la UADY, confirmando así su importancia en la constante resignificación de lo que es “ser maya”

El performance, empleado específicamente en el museo para mostrar *cómo es que quieren que los definan*, resulta ser una herramienta que además de dar legitimidad ante los visitantes y ofrecer una opción de obtención de capital, no sólo económico sino cultural en términos bourdianos, se ha articulado de manera coherente dentro del mismo discurso, lo cual es para Carlos Chan una forma de resignificar y dar continuidad a su resistencia de lo que es ser maya, cómo el mismo lo expresa en la siguiente cita: “Si Jacinto Pat pudo hacer ese gran movimiento, ahora lo importante es conocer ese pasado y poder levantarse en diferente forma, ¿cómo?, conociendo nuestra historia, acercarnos a las leyes y entender que nosotros debemos pedir lo que necesitamos y no que las autoridades vengan y digan “es que nosotros queremos

que hagan esto” (Fragmento de entrevista realizada a Carlos Chan el 15 de noviembre de 2014).

REFLEXIONES FINALES

La relevancia histórica de Tihosuco y su apropiación ha servido de potenciador para distintos proyectos desde el museo y también fuera de él. Sin embargo, dichos proyectos toman como punto importante la relevancia de las rebeliones mayas, especialmente la Guerra de Castas.

Lo que en un principio pareció para mí sólo un simple taller que se realizaba en el museo, al paso unas semanas de trabajo de campo se convirtió en algo más grande. El proyecto de revitalización de la lengua maya, orquestado principalmente por el museo, tiene como objetivo convertirse en uno de los tantos elementos que reivindiquen “lo maya”, por lo que se encuentra articulado con los distintos proyectos del museo. Dado esta articulación, dicho proyecto debe ser ejecutado desde distintas perspectivas.

Durante el segundo capítulo mostré que el proyecto de revitalización se encuentra cimentado desde la interculturalidad, la valoración de la diversidad cultural, el resignificar la diferencia y fomentar la comunicación entre conocimientos que son culturalmente diversos y así mismo que exista un reconocimiento de su propia identidad.

También fue necesario crear estrategias de enseñanza-aprendizaje para lograr el interés de los niños, a quienes son dirigidos muchos eventos del museo. Aquí es donde entran las diversas actividades del museo como cursos, talleres, recitales, u obras de teatro.

Una vez realizado esto, las promotoras del museo sabían que, para tener mayor impacto, era necesario llevar el uso de la lengua maya a lugares donde la lengua se encuentra excluida. La escuela se convirtió en uno de esos lugares. Durante el tercer capítulo abordé el tema de la exclusión de la lengua maya de ciertos espacios específicos como es la escuela y como las promotoras del museo promovían también una apropiación de estos espacios.

El museo, cuya estructura ha sido apropiada por la misma comunidad, se ha convertido en escenario a través del cual son adaptadas y resignificadas las políticas culturales implementadas por el Estado para así satisfacer mejor las necesidades de la comunidad. Es necesario recordar que las personas de la comunidad no solo son receptores pasivos de las políticas del Estado, son actores sociales con capacidad de agencia, de influir y modificar las estructuras de poder y las formas en que son percibidos, razón por la cual el uso del performance resulta de suma importancia ya que a través de él se muestran cómo quieren que sean vistos por los demás, lo que a su vez legitima su intención de fortalecer su identidad cultural y revitalizar la lengua maya.

Resulta complicado para mi vislumbrar cual será el impacto de dicho proyecto a largo plazo, sin embargo, se puede asegurar que este no es un hecho aislado, puesto que existen muchos más movimientos reivindicativos dentro de la península. Algunos parten desde la idea de resistencia, resultado de siglos de conflictos, otros parten de la existencia de un legado histórico y cultural que igualmente se extiende por siglos, algunos se reconocen como mayas, otros dicen ser sólo descendientes mayas, sin embargo, estos movimientos tienen como intención la reivindicación de una identidad que les ha sido negada.

En el museo de la Guerra de Castas, las promotoras son conscientes que la lengua está en constante cambio, no están en contra de ello, saben que la interacción con el mundo global traerá nuevas personas, nuevas palabras, nuevas tecnologías y nuevas formas de verse a sí mismos, pero como en una ocasión me dijo Antonia, una de las promotoras culturales: “...nuestra lengua y cultura no van a morir, habrá cambios y quizá algún día ya no se hable como hoy y no lo entienda, pero ese seguirá siendo maya, porque seguirá siendo nuestro legado”



Foto 10. Niños jugando en la colonia Santa Ana, Tihosuco.

Foto: Alexis Alfredo López Rosete

Bibliografía

- (b), I., 2014. *Cuentame INEGI*. [En línea] Available at: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/QRoo/Economia/default.aspx?tema=ME&e=23>
[Último acceso: 24 11 2015].
- Alonso, R. S., 2006. La educación intercultural. *Revista de educación*, Volumen 339, pp. 859-881.
- Bartolomé, M. A., 1988. *La dinámica social de los mayas de Yucatán. Pasado y presente de la situación colonial*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Bermúdez, L. M., 2007. Hacia la formación de las identidades. Notas para una propuesta intercultural. En: F. T. Juan Ansion, ed. *Educación en ciudadanía intercultural*. Lima: Fondo editorial, pp. 11-36.
- Campos García, M., 1992. El paganismo maya como resistencia a la evangelización y colonización española, 1546-1761. *Relaciones*, pp. 111-134.
- Careaga Viliesid, L., 2010. *Quintana Roo. Historia breve..* México: FCE/Colmex.
- CGEIB, 2004. *Políticas y fundamentos de la educación intercultural bilingüe en México*. México: CGEIB.
- Consejo de Europa, 2008. *Libro blanco sobre el diálogo intercultural. "Vivir juntos con igual dignidad"*. Estrasburgo: s.n.
- Dietz, G. y. M. C. L. S., 2011. *Interculturalidad y Educación Intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: SEP/CGEIB.
- Duarte Duarte, A. R., 2014. Las autonomías de los pueblos mayas de yucatán y su silencio ante las políticas de asimilación y la legislación de sus derechos. *Pueblos y fronteras digital*, pp. 256-281.
- Gledhill, J., 2000. *El poder y sus disfraces*. s.l.:s.n.

Hamel, R. E., 2000. Políticas del lenguaje y estrategias culturales en la educación indígena.. En: *Inclusión y diversidad. Discusiones recientes sobre la educación indígena en México*. Oaxaca: IEEPO, pp. 130-167.

INEGI, CDI, 2012. *CDI*. [En línea] Available at: http://www.cdi.gob.mx/localidades2010/catalogo_de_localidades_indigenas_2010.csv [Último acceso: 24 09 2015].

Llanes Salazar, R. A., 2016. *Las reivindicaciones del Pueblo Maya: Etnicidad y poder en Yucatán*. México: UAM-I.

Luna Ruiz, J. E., 2002. *El semillero de los museos comunitarios. Procesos de apropiación simbólica del patrimonio cultural en comunidades del altiplano central*. México, DF: UAM Iztapalapa.

Luque Velarde, M. E., 2012. *De lo privado y doméstico a lo público. Transformaciones de las relaciones de género en las mujeres de los sectores populares de Lima metropolitana*.. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Maya Ka'an, 2016. *Maya Ka'an. Donde la tierra late*.. [En línea] Available at: <http://mayakaan.travel/tihosuco>

Organizacion Internacional Del Trabajo, 2012. *Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales*. Lima: Organizacion Internacional Del Trabajo.

Pérez Ruiz, M. L., 2009. ¿De qué hablamos cuando nos referimos a lo intercultural? Reflexiones sobre su origen, contenidos, aportaciones y limitaciones. En: *Estados plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, pp. 251-288.

Rabotnikof, N., 1998. Público-Privado. *Debate feminista*, Volumen 18, pp. 3-13.

Reed, N., 1971. *La Guerra de Castas de Yucatán*. México: Era.

Sullivan, P., 1991. *Conversaciones Inconclusas. Mayas y extranjeros entre dos guerras*.. Barcelona: Gedisa.

Taylor, D., 2016. *Performancelogía..* [En línea]
Available at: <http://performancelogia.blogspot.mx/2007/08/hacia-una-definicion-de-performance.html>

Valladares de la Cruz, L. R., 2009. Colonizando el multiculturalismo. Resistencia y adaptación entre los pueblos indios en tiempos multiculturales. En: *Estados Plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 181-226.

Vallejo, R. L., 2005. *Interculturalidad: Desafío y proceso en construcción*. Lima: SINCO Editores.

Villanueva, N. B., 2014. *¿Qué saben niños de ascendencia maya sobre los mayas de Yucatán?*. s.l., s.n.

Tabla de fotografías

Foto 1. Primaria "Guerra de Castas". Foto: Alexis Alfredo López Rosete	14
Foto 2. Interior de la iglesia de Tihosuco. Foto: Alexis Alfredo López Rosete	18
Foto 3. Fachada del Museo de la Guerra de Castas. Foto: Alexis Alfredo López Rosete.....	31
Foto 4. Área educativa del museo. Foto: Alexis Alfredo López Rosete	33
Foto 5. Las promotoras culturales visitan la escuela Guerra de Castas. Foto: Alexis Alfredo López Rosete.....	44
Foto 6. Taller de hilado de algodón. Foto: Alexis Alfredo López Rosete	46
Foto 7. Curso de verano. Foto: Alexis Alfredo López Rosete	51
Foto 8. Visita guiada y actividades para turistas extranjeros. Foto: Alexis Alfredo López Rosete.....	81
Foto 9. Publicidad de Maya Ka'an promocionando Tihosuco. Foto: Maya Ka'an. Donde la tierra late, extraída de https://www.instagram.com/p/BOAS19PgEpx/?taken-by=mayakaantravel	83
Foto 10. Niños jugando en la colonia Santa Ana, Tihosuco. Foto: Alexis Alfredo López Rosete	93

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Ubicación de Tihosuco. Foto: Museo de la Guerra de Castas.....	13
Ilustración 2. Actividades económicas de Quintana Roo. Fuente INEGI, tomada de : http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/QRoo/Economia/default.aspx?tema=ME&e=23	70